

“¿PUEDE EL BAUTISMO LIMPIAR LOS PECADOS?”

Por Ralph Balke, un misionero bautista al país de Suriname, América del Sur, enviado por Calvary Baptist Church, Normal, Illinois. Traducido por Thomas Williamson”.

REFUTACIÓN por Bill H. Reeves

(Presento el texto del Sr. Balke en letra Book Antiqua)

(Cada respuesta mía, en letra Arial, es introducida con **bhr**, letra negrita)

Muchos millones de varones, mujeres y niños morarán eternamente en el lago de fuego porque han sido engañados en cuanto al bautismo. Satanás los ha engañado. Espero que Ud. no sea uno de ellos. Por favor lea Ud. Este estudio para su propio bien. Todavía hay tiempo para Ud., mi amigo, para hallar la enseñanza verdadera de la Palabra de Dios. Aquellas víctimas del engaño de Satanás piensan que han nacido de nuevo. Pero en realidad, solamente tienen obras religiosas, que nunca pueden sobrevivir el juicio justo de Dios. Porque la Palabra de Dios dice: “No hay justo ni aún uno” Romanos 3:10, y “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”. Romanos 3:23. El profeta Isaías en el Antiguo Testamento dijo: “Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todos nuestras justicias como trapo de inmundicia”. Isaías 64:6.

bhr - Cualquier maestro falso podría emplear el mismo párrafo arriba en contra del Sr. Balke, pero probar la aplicación es otra cosa.

La pregunta que forma el título del artículo es tramposa porque no expresa lo que el autor tiene en mente. El está pensando en el bautismo *solo*, si el *bautismo solo* limpia pecados, pero la palabra *solo* no forma parte de su pregunta. Para contestarla, con la prueba de las Escrituras diré que el bautismo ciertamente participa en la limpieza de los pecados, pero el *bautismo solo* no lo hace, como tampoco el oír solo, ni la fe *sola*, ni el arrepentimiento *solo*, ni la confesión *sola*.

El Sr. Balke comienza su artículo con un error, aplicando mal a Isa. 64:6. Los seguidores del calvinismo siempre aplican Isa. 64:6 a gente no de Dios (inconvertidos), para aparentar prueba para su doctrina del pecado original, o la depravación total, pero Isaías se refiere al mismo pueblo de Dios que llegó a ser (no, que era, según la Ver. Valera 1960) como suciedad. El verbo no es “ser”, sino “llegar a ser”. (La Ver. Biblia De Las Américas, “ser como”). El mismo verbo aparece correctamente en 1:21, Ver. Valera 1960, que dice, “¿Cómo te has convertido (has llegado a ser como) en ramera, oh ciudad fiel? Llena estuvo de justicia, en ella habitó la equidad; pero ahora, los homicidas”. El Sr. Balke no me tiene por hijo de Dios sino por inconvertido del mundo (destinado al lago de fuego, dice) pero me aplica un pasaje dirigido al pueblo de Dios.

Nótese el versículo anterior (64:5): “del que con alegría hacía justicia”. El pasaje trata de cambios en el pueblo de Dios. Gracias, Sr. Balke, por considerarme del pueblo de Dios.

Hay varias maneras que Satanás ha usado para engañar tanta gente. Quisiera explicarles dos de estas maneras en este estudio:

1. Satanás esparce su enseñanza falsa a través de maestros y organizaciones religiosos.
2. Satanás ha estado esparciendo la misma mentira por 1,600 años. Se sabe bien que si algo es dicho y repetido bastantes veces, generalmente será aceptado como la verdad. Esto es la llave del éxito de la propaganda en muchos países que no son democráticos.

bhr - El Sr. Balke dice la verdad. Pero, ¿no es él “maestro” de alguna “denominación religiosa” (la Bautista)? La falsa doctrina de “la salvación por la fe sola” tiene siglos de estar repitiéndose a tal grado que “generalmente será aceptada como la verdad”.

El gran engaño

¿Qué es este gran engaño, que el maligno ha estado diciendo y repitiendo por 1,600 años? Aunque varios grupos lo enseñan de varias maneras, los resultados y el significado son las

mismas. La mentira que condena millones de personas al infierno es este: “El bautismo limpia los pecados”; “el bautismo salva”; o “el bautismo hace a uno cristiano”. La idea central de este engaño es que Ud. puede llegar a ser un hijo de Dios, un cristiano por el bautismo.

bhr - Un “gran engaño que el maligno ha estado diciendo y repitiendo” por siglos es que el bautismo no es esencial para la salvación, que la salvación es por la fe sola.

El único pasaje en todo el Nuevo Testamento que junta la palabra “solamente” con la palabra “fe” es Sant. 2:24 que dice, “Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe”.

El Sr. Balke representa mal a su oponente. Es una “**manera que Satanás ha usado para engañar (a) tanta gente**”. Quiere dejar la impresión de que algunos creemos que el bautismo como un acto solo y aparte limpia, salva o hace a uno cristiano. Nos acusa de creer en la llamada “regeneración bautismal”. El no lo hace en ignorancia porque es hombre de experiencia en su doctrina y propagación y sabe lo que predicamos los que formamos la iglesia de Cristo ahora.

Desde el principio de la predicación del evangelio del Señor Jesucristo, Satanás ha estado ocupado pervirtiendo el mensaje de Dios de salvación por gracia. El apóstol Pablo, por inspiración, escribió lo siguiente a los creyentes en Galacia, sólo 20 años después de Cristo: “Hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema”. Gálatas 1:7-8.

bhr - Sí, de nuevo el Sr. Balke dice la verdad, pero debe hacer su aplicación a sí mismo, pues la doctrina que él promueve pervierte “el mensaje de salvación por gracia”. La gracia instruye (Tito 2:11,12) y el Sr. Balke no acepta la instrucción. Instruye que la salvación es condicional. Hay algo que el hombre tiene que hacer para ser salvo (Hech. 22:10). Tiene que oír el evangelio porque la fe viene por el oír (Rom. 10:17), creerlo (Jn. 8:24), arrepentirse de sus pecados pasados (Hech. 17:30), confesar su fe en Cristo (Rom. 10:9,10), y ser bautizado en agua para perdón de los pecados (Hech. 2:38).

Nadie puede decir, con certidumbre, cuando o donde era la primera vez que alguien enseñó “el bautismo para ser salvo”. Pero es seguro que ninguno de los apóstoles creyó tal doctrina. Esta doctrina no era aceptada generalmente hasta los siglos 4 y 5. En otras palabras, esta perversión del evangelio era desconocido a Cristo, los apóstoles inspirados, y casi todo el cristianismo por 300 años. Así como siempre es con el pecado, esto creció poco a poco hasta que era solamente la minoría que todavía creía la verdad.

bhr - Si con la frase “el bautismo para ser salvo” el Sr. Balke se refiere a la doctrina católica de la regeneración bautismal, puede tener razón pero era Cristo quien dijo: “el que creyere y fuere bautizado será salvo” (Mar. 16:16), y el apóstol Pedro dijo: “el bautismo que corresponde a esto ahora nos salva” (1 Ped. 3:21). Lo que ni Cristo o los apóstoles conocieron es la doctrina evangélica de la salvación por la fe sola que salió de la Gran Reforma Protestante de medio milenio atrás.

Con el principio de la Iglesia Católica de Roma aproximadamente 400 años después de Cristo, esta doctrina echó sus raíces. Después que la gente empezó a creer que el bautismo era necesario para la salvación, el próximo paso era evidente: el bautismo de los bebés. Después de todo nadie quería que los bebés que murieran vayan al infierno. El bautismo de los bebés no se enseña en ninguna parte de la Biblia, ni tampoco fue enseñado por los apóstoles.

bhr - El bautismo de infantes nació como consecuencia de la doctrina de que el hombre nace pecador, habiendo heredado el llamado “pecado original”. Ya que los infantes también mueren, se pensaba que debían ser “bautizados”. Un error conduce a otro.

La gente “empezó a creer que el bautismo era necesario para la salvación” al oír el evangelio predicado por hombres inspirados. ¡Qué raro que uno considerándose cristiano rechace lo esencial del bautismo en el plan de salvación de Dios! El libro Hechos narra la conversión a

Cristo de varias personas, judíos y gentiles, y en estos casos la salvación y el regocijo por ella siempre siguen al bautismo. ¿Puede el Sr. Balke enseñarnos un solo caso en que el bautismo siguiera al regocijo por la salvación obtenida? No lo puede; si pudiera hacerlo, con urgencia lo haría.

Aún después de la Gran Reforma, cuando muchas personas salieron fuera de la Iglesia Católica de Roma, la práctica del bautismo infantil fue retenida. La mayoría de estas denominaciones que comenzaron tan bien en la reforma han fracasado en reformarse suficiente, y desde entonces han retrocedido a la misma enseñanza falsa, que “uno se hace cristiano por el bautismo”. Pregunte a 100 miembros de estas iglesias y casi todos te dirán que son cristianos por causa del bautismo. Así el engaño continúa.

bhr - Ninguna denominación comenzó bien, ni en la Gran Reforma. Las Escrituras desconocen denominaciones y condenan el concepto de denominacionalismo (1 Cor. 1:10). La oración de Cristo es que todos los suyos seamos uno (Jn. 17:20,21). Hay unión entre las denominaciones pero no hay unidad. No enseñan la misma cosa. La Iglesia Bautista rehúsa tomar la Cena del Señor con los no bautistas, y no acepta en su membresía a personas no bautizadas por inmersión por un ministro bautista.

El Sr. Balke es miembro de una denominación evangélica (la Bautista) que salió de la Gran Reforma Protestante. Por eso se ha retenido la doctrina de la salvación por la fe sola que iniciaron algunos de los reformadores. Esta es la doctrina central de casi todas las llamadas iglesias evangélicas. Si se pregunta a 100 miembros de estas iglesias casi todos dirán que uno llega a ser cristiano por la fe sola. Así el engaño continúa. (No sé de dónde él ha sacado la idea de que metodistas, presbiterianos, y otros dirían que “son cristianos por causa del bautismo”). Dicen más bien que son cristianos por la fe sola.

La Obra de Satanás

En 1827 Satanás introdujo una variación nueva de este engaño, cuando una denominación nueva, que se llama “La Iglesia de Cristo” fue fundada por Alejandro Campbell, un norteamericano.

bhr - ¿Cómo pudo Alejandro Campbell, un escocés que de adulto llegó como presbiteriano a los EE.UU., fundar la iglesia que ha existido desde el primer siglo (Mat. 16:18; Rom. 16:16)? ¿Se puede leer en las Escrituras mención de Iglesia Bautista o de iglesias bautistas? La historia eclesiástica no sabe nada de bautistas antes de los días de la Gran Reforma Protestante.

La iglesia que Cristo fundó no es una denominación. Toda denominación humana tiene (1) un nombre propio, (2) un cuartel general en la tierra, (3) una obra centralizada, (4) un credo, manual, o disciplina particular y (5) una cabeza humana en un hombre, o una mujer, o una Mesa Directiva. Pero la iglesia de Cristo de la cual yo soy miembro no tiene nada de estas cosas. ¿Qué de la Iglesia Bautista de la cual es miembro el Sr. Balke?

Este grupo rechazó correctamente el bautismo de los bebés como una cosa en contra de la Biblia, pero retuvieron el mismo error de los católicos, “el bautismo salva”. En los Estados Unidos, con sus libertades religiosas, muchas personas estaban leyendo la Biblia, y por lo tanto Satanás vio que tuvo que hacer algo más para extraviar las almas perdidas. Esta denominación de “los campbelistas” citará libremente de la Biblia para justificar sus doctrinas falsas. Recuerda, mi amigo, que Satanás también citó las Escrituras cuando tentó a Eva y cuando tentó a nuestro Señor Jesucristo. Satanás conoce la Biblia pero él no se arrepentirá, y no puede arrepentirse o sujetarse a Dios.

bhr - El Sr. Campbell primero fue presbiteriano (que según el Sr. Balke es ser un cristiano), pero estudiando y creciendo en el conocimiento de las Escrituras aprendió que el bautismo no es para infantes, o niños, sino para gente de edad para creer, y que no es por rociamiento sino por inmersión, y se juntó a los bautistas. Después en sus estudios supo que la salvación no es por la fe sola, sino que hay otras condiciones que Dios ha puesto para que el hombre “se salve

de esta perversa generación” (Hech. 2:40), entre ellas el bautismo para perdón de los pecados (2:38). Por eso abandonó a los bautistas, y habiendo ya creído en Cristo, y arrepentido de sus pecados pasados, fue bautizado para el perdón de sus pecados y así llegó a ser un cristiano nada más, sin membresía en ninguna denominación humana. Otros, desconocidos entre sí, llegaron a la misma conclusión correcta y abandonaron el denominacionalismo. Entre ellos había bautistas. Con razón los bautistas no miran con favor al Sr. Alejandro Campbell. Es por puro prejuicio que el Sr. Balke y otros tales tilden de “campbelistas” a los miembros de hoy de la iglesia de Cristo. El va a mostrar su prejuicio carnal muchas veces a través de su artículo al referirse a “campbelistas”, esperando así manipular y predisponer las mentes de sus lectores. Pero tal táctica caracteriza a todo falso maestro.

Sí, es cierto que citamos la Biblia. El Sr. Balke por implicación nos critica por esto, pero el apóstol Pedro nos manda hacerlo (1 Ped. 4:11). Pablo lo hacía (Rom. 4:3). Sí, Satanás en una ocasión citó las Escrituras (Mat. 4:6, pero las aplicó mal). ¿Acaso el Sr. Balke no cita las Escrituras? (Lo hace mucho en este artículo suyo. ¿Eso le asocia con el diablo?).

Es cierto que Satanás no tiene esperanza de salvación, pero ¿qué tiene que ver eso con el tema tratado por el Sr. Balke? El se ocupa en indirectas, pero tal táctica no le recomienda con personas que piensan por sí mismos.

Examinemos ahora las enseñanzas de los campbelistas (Iglesia de Cristo) y comparémosla con las Sagradas Escrituras. Algunos pueden rechazar el propósito de este folleto, diciendo que estoy juzgando a otros cuando no debiera. Pero la Biblia dice: “Examinadlo todo; retened lo bueno”, 1 Tesalonicenses 5:21; “Probad los espíritus si son de Dios”, 1 Juan 4:1; y “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces”. Mateo 7:15.

bhr - La iglesia de Cristo (nótese que no me expreso con nombre propio: Iglesia de Cristo) no es compuesta de “campbelistas” sino de cristianos (Hech. 11:26; 26:28; 1 Ped. 4:16), pero la Iglesia Bautista (nombre propio) es compuesta de bautistas. ¿Lo negará el Sr. Balke?

Los tres pasajes a que el autor se refiere son buenos. Le toca a él aplicárselos.

Tenemos que examinar a estos maestros, para determinar si son de Dios o no. Nuestro Señor Jesucristo dijo: “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libre”. Juan 8:32. Mi deseo y oración es que Ud., lector estimado, sepa la verdad.

bhr - Sí, todo maestro debe ser examinado pero en base a la doctrina apostólica (Hech.2:42; 1 Jn. 4:1-6). Dado que la verdad liberta (Jn.8:32), deseo que el Sr. Balke venga a aprenderla por medio de mi repaso de su artículo.

Lo que dice la Iglesia de Cristo

Veamos algunas citas de su propia literatura para ver lo que este grupo enseña. ¿Qué es el “evangelio” predicado por estos seguidores de Campbell? ¿Qué, según su doctrina, debe hacer Ud. para ser salvo y hacerse cristiano? Un libro publicado para su Escuela Bíblica Mundial, con el título “Como Hacerse Cristiano y Establecer la Iglesia de Cristo en su Comunidad” da esta respuesta: “Ud debe creer en Jesús... arrepíentase de sus pecados... Confiese el nombre de Jesús... Sea bautizado en seguida”. (p. 2, 3) Otra publicación dice: “La Palabra de Dios manda que los que oyen deben creer, arrepentirse y ser bautizados”. (Que Debo Hacer Para Ser Salvo, por V. E. Howard, p. 11) El mismo folleto dice, “El bautismo es un requisito para salvación” p. 15, y “¿Podemos ser salvos solamente por medio de la fe?” Ellos dicen NO, p. 7. “Hay algo que uno debe hacer para ser salvo. La fe solo no salvó a nadie” p. 7. Dicen que este “algo” es el bautismo. Todavía otra publicación dice “El bautismo nos salva”. (Crecimiento en la Gracia y el Conocimiento de Cristo, por John Wadley, p. 87.) Recientemente uno de sus predicadores dijo en el radio en Nieuw Nickerie: “Uds. deben salvarse a si mismos”. De esta manera, es muy claro que este grupo enseña que sin la obra del bautismo, Ud. no puede ser salvo. Simplemente

pregunte a cualquier campbelista: “¿Puede una persona ser salvo e ir al cielo sin el bautismo en agua?” Él dirá ¡No!

bhr - Hay mucho a que responder en el párrafo de arriba. Voy punto por punto.

1. Los predicadores citados no son “seguidores de Campbell”; son cristianos. ¿Es el Sr. Balke “seguidor de Juan Smith”? Los historiadores, entre ellos algunos bautistas, admiten que la Iglesia Bautista fue fundada por Juan Smith (o, Smyth), un predicador separatista inglés. En el año 1611 fundó una iglesia bautista en Amsterdam, Holanda, y algunas se establecieron en Londres por primera vez en el año 1611. En 1641 algunos bautistas se convencieron de que la inmersión fue la forma de bautismo usado por los apóstoles. Pronto todos los bautistas la adoptaron.

2. En cuanto a esta cita: ““Ud debe creer en Jesús... arrepíentase de sus pecados... Confiese el nombre de Jesús... Sea bautizado en seguida”, es parcial y no una completa (con contextos), pero aun así dicen la verdad. Esto ya lo probé arriba con textos bíblicos. Tal predicación hizo de inconversos cristianos verdaderos y estableció iglesias de Cristo en el siglo primero, y lo hace hasta la fecha.

3. A esta cita, “La Palabra de Dios manda que los que oyen deben creer, arrepentirse y ser bautizados”, como a la anterior, le falta contexto, pero aun así dice la verdad. ¿No mandó Pablo al carcelero que creyera (Hech. 16:31)? ¿No mandó Pedro que los judíos creyentes el día de Pentecostés se arrepintieran (Hech. 2:38)? ¿No mandó Pedro que la casa de Cornelio se bautizara (Hech. 10:48)? ¿Cómo es que el Sr. Balke tenga problemas con mandamientos apostólicos? Los menospreciados “campbelistas” predicán doctrina apostólica y esto molesta a este señor bautista y a otros muchos.

4. El autor cita esta frase: “El bautismo es un requisito para salvación”. Según las palabras de Cristo (Mar. 16:16) el bautismo es requisito para salvación tanto que lo es el creer. Pero la doctrina bautista, procedente de la Gran Reforma Protestante, no puede aceptar lo que dijo Cristo en este pasaje.

5. Luego sigue esta cita: y “¿Podemos ser salvos solamente por medio de la fe?” Ellos dicen NO, p. 7. “Hay algo que uno debe hacer para ser salvo. La fe solo no salvó a nadie” p. 7. Dicen que este “algo” es el bautismo.” Claro que el folleto dice que NO a la pregunta de salvación solamente por medio de la fe. Es lo que afirma el inspirado Santiago, en 2:24, pero el bautista no sabe qué hacer con este pasaje. (Aun el mismo Martín Lutero dijo que el libro Santiago es una “epístola de paja”). Sr. Balke, al oponerse a esta cita niega que hay algo que hacer para ser salvo (Hech. 2:37; 16:30; 22:10--aun Cristo dijo a Saulo de Tarso que había algo él debía hacer). Este pobre predicador bautista se encuentra contradiciendo a Cristo y a sus apóstoles. ¿Puede él citar algún caso de conversión por la fe sola? ¡No lo puede hacer!

6. Según la cita atribuida a un predicador cristiano por radio, se dijo que: “Uds. deben salvarse a si mismos”. De esta manera, es muy claro que este grupo enseña que sin la obra del bautismo, Ud. no puede ser salvo”. ¿No dijo el apóstol Pedro: “Sed salvos de esta perversa generación” (Hech. 2:40)? El Sr. Balke se queja de lo que él llama “la obra del bautismo” (no citó textualmente que el predicador usara tal frase), pero se le olvida que el mismo creer es una obra que Dios quiere que se haga (Jn. 6:29, palabras de Cristo). El predicador bautista no va a usar este pasaje a menos que la controversia le obligue.

7. “¿Puede una persona ser salvo e ir al cielo sin el bautismo en agua? Él dirá ¡No!” Es cierto que dirá que No, y es lo que debe decir el bautista, pero su falsa doctrina no se lo permite. Si puede la persona irse al cielo sin el bautismo en agua según es enseñado en las Escrituras, puede hacerlo sin el perdón de los pecados (Hech. 2:38), sin lavarse los pecados (22:16), sin entrar en el cuerpo de Cristo (Gál. 3:27; Hech. 2:41,47), y sin la salvación (Mar. 16:16; 1 Ped. 3:21). Curioso es que el mismo nombre de la denominación Bautista halle su origen en el bautismo, que sin el bautismo la persona no puede llegar a ser bautista y miembro de la Iglesia Bautista, pero que para dicha iglesia el bautismo no sea esencial para la salvación. Según la defensa del Sr. Balke la conclusión innegable es que es más fácil irse uno al cielo que ser miembro de la Iglesia Bautista.

Para sostener esta doctrina falsa, estos seguidores de Campbell normalmente citan partes de estos versículos: Hechos 2:38, Hechos 22:16, Marcos 16:16, y 1 Pedro 3:21. Examinemos cada uno de estos versículos maltratados, para ver lo que realmente dice la Palabra de Dios.

bhr - Todo el mundo, *inclusive el Sr. Balke*, a veces citamos solamente una parte del versículo para razones de brevedad, tocando solamente alguna frase clave para la discusión, pero eso no indica para nadie que necesariamente se maltrate el versículo. Ahora paso a refutar la perversión que el Sr. Balke hace de los pasajes que él mismo ha escogido para el tema a la mano.

Hechos 2:38

Los seguidores de Campbell leen el versículo de esta manera: "Arrepentíos y bautícese para perdón de pecados". Entonces explicarán que Ud. debe arrepentirse y ser bautizado para obtener el perdón de los pecados. ¿Pero es esto el significado de este versículo? No, mi amigo, no significa esto, y voy a mostrarle por qué no.

bhr - Si el seguidor de Cristo, no de Campbell, emplea la frase referida arriba ¿no está citando el texto de 2:38!, sino menciona solamente la parte que toca a la controversia, porque el bautista niega que el bautismo tenga que ver con el perdón de pecados.

La primera razón porqué esta interpretación es imposible es debido a las reglas de la gramática. Aquí tenemos dos frases y una cláusula modificadora. Estos maestros falsos quieren hacernos creer que la cláusula modificadora "para perdón de los pecados" modifica ambas frases, "arrepentíos" y "bautícese". Pero esto es imposible. "Arrepentíos" es plural de la segunda persona, dando a entender: "Todos Uds. deben arrepentirse". "Bautícese" es singular de la tercera persona, y significa "cada uno sea bautizado". La cláusula modificadora "para perdón de los pecados" no puede modificar ambas frases por ninguna regla de la gramática. Bob Ross, el autor de varios libros, dice "Por lo tanto esto elimina el esfuerzo de combinar el hecho moral y espiritual del arrepentimiento con el hecho ceremonial y figurativo del bautismo como siendo igual del objeto de la remisión literal de los pecados". (Hechos 2:38 y Perdón por el Bautismo, Pilgrim Publications, Pasadena, Texas, p. 48) Por lo tanto Ud. puede ver que las reglas de la gramática están en contra de la enseñanza del grupo falso de los campbelistas.

bhr - Ahora, estimado lector, mire usted quién es el que cita solamente *una parte* del texto; ¡es el Sr. Balke mismo! El texto dice "bautícese cada uno de vosotros". El debatista bautista omite esa parte porque destruye su fabricado argumento. ¡Ambos mandamientos son dirigidos a una pluralidad de personas! Varios hicieron la pregunta en el ver. 37, y a estos varios (vosotros) Pedro responde, diciendo "arrepentíos" (vosotros, plural) y "bautícese cada uno de vosotros" (plural). El famoso Bob Ross (en cuanto a ser debatista o contrincante conocido) saca la conclusión infame de que la remisión de pecados no se combina con el arrepentimiento y el bautismo, pero las reglas de gramática no están con él sino en contra de él. La sutileza de este argumento bautista en contra del bautismo como parte de las condiciones de perdón consiste en *omitir la frase "cada uno de vosotros"*. Si cada uno de vosotros hace algo, lo hacéis vosotros todos. Pedro no se dirigió en Hech. 2:38 primero a un grupo plural, y luego a un individuo de diferente grupo. Su respuesta (ver. 38) contestó la pregunta de ellos (ver. 37). ¿Quién, sin la ayuda de tales como los señores Balke y Ross, al leer Hech. 2:37,38, entendería que Pedro se dirige a dos grupos distintos?

Pero ellos volcarán y dirán: "El versículo dice, 'Bautícese para perdón de los pecados'". Ellos quieren decir que la palabra pequeña "para" significa "para que" o "para obtener". Esto es la llave para su doctrina falsa. Si esto fracasa, ellos fracasan de ser maestros verdaderos de la Palabra de Dios. La palabra "para" es una traducción de la palabra griega "eis". Los léxicos griegos dan el significado de la raíz de esta palabra como "dentro", "en". Muchas veces esta palabra pequeña conlleva el significado de "contra", "con referencia a" o "a causa de". Eso es exac-

tamente el significado de la palabra en este versículo. Hay otra palabra griega que significa “para que”, la palabra “hina”. Permítame mostrarle simplemente lo que Pedro quiso decir en v. 38. En el mismo capítulo 2 de Hechos, versículo 25, podemos ver que Pedro usó ambas de estas palabras griegas en la misma frase: “Porque David dice de *eis* él: Veía al Señor siempre delante de mí: Porque está a mi diestra *hina* no será conmovido”. La palabra griega “*eis*” significa “de”, “con referencia a”, y la palabra “*hina*” significa “para que”. Si Pedro quiso decir “bautícese para recibir el perdón de los pecados”, él podría haber dicho así, pero él no dijo eso.

bhr - De nuevo nuestro amigo representa mal a su oponente, diciendo que afirmamos que la palabra “para” en Hech. 2:38 significa “para que” o “para obtener”, y luego concluye que fracasamos con esta “llave para su doctrina falsa”. El edifica su hombre de paja y luego sale con su espada a destruirlo.

La palabra “para” es término de movimiento (Diccionario Larousse) y por eso es una de varias palabras buenas para traducir la preposición griega en este texto, “*eis*” (también término de movimiento, de entrada en, Sr. Thayer). Otras dos palabras españolas para traducir “*eis*” son “a” y “hacia” (Gramática Griega de D. Blas Goñi y Atienza). Pedro en 2:38 sencillamente dice que “para, a, o hacia, el perdón de vuestros pecados”.

Aunque en algunos casos las traducciones dicen “en” al traducir el término “*eis*”, debe entenderse “en” en el sentido de movimiento, como por ejemplo: él entró en la casa. Para decir “en” en el sentido de dentro de existe la preposición griega, “en”, para decirlo. Por ejemplo, él está en la casa. La palabra “en” en español es ambigua, aplicándose a veces la idea de “moción a, o hacia”, y a veces “dentro de”. Pero la palabra “*eis*” no significa “en” en el sentido de “dentro de”.

La palabra griega, “*eis*”, es preposición. La palabra “*hina*” es conjuntivo, no preposición. Hech. 2:38 emplea la preposición “*eis*”, no el conjuntivo “*hina*”. Pedro dice que el arrepentimiento y el bautismo son dos acciones hacia (“*eis*”) cierto fin: el perdón de los pecados. Siendo así el caso, es lógico y correcto concluir que esas dos acciones son *para que* se alcance dicho fin o propósito. Cristo dijo en Mat. 26:28 que derramó su sangre “para (*eis*) remisión de los pecados”. Eso lo hizo Jesús hacia o a ese fin, y por eso concluimos que lo hizo para que se alcanzara ese fin. ¿No diría el Sr. Balke que Cristo derramó su sangre para que el hombre tenga remisión de pecados? Aunque Cristo dijo otras palabras, la conclusión que implican ellas es así y así.

Luego el Sr. Balke presenta a Hech. 2:25 como argumento para “probar”, cree él, que “*eis*” puede significar “de”, y que para decir “para que” existe otra palabra griega diferente.

1 - Bueno, en primer lugar “*eis*” no significa “de” sino siempre es término de movimiento. Pedro en 2:25 con referencia a Cristo, dice que David dijo (como) a él (así Lacueva traduce la frase “*eis auton*”). “Como a él” se acerca al modismo griego “*eis auton*”. Otras versiones la traducen: “tocante a él”, “refiriéndose a él”, “respecto a él”, pero el texto griego presenta la idea de decir Pedro algo que apunta a, o toca a, el Señor. Es natural en el modismo griego decir “*eis él*”, pero no en el modismo español o inglés, sino es más natural expresar la idea con la frase “de él” o “como a él”. “*Eis*” es una preposición pero siempre indicando movimiento hacia cierto objeto.

2 - El Sr. Balke dice que “*eis*” puede significar “contra”. ¿Cree él que dijo Pedro en 2:38 “contra la remisión de los pecados de vosotros”? Si él tiene algo de razón en su argumentación sobre el significado de “*eis*” en 2:25 (de), 2:38 debe leerse así: “en el nombre de Jesucristo del perdón de los pecados”.

3 - Si el Sr. Balke nos cita la autoridad en griego que diga que el vocablo “*eis*” conlleva el significado de “contra” y “a causa de”, con gusto lo consideraremos. Su aserción no basta, no prueba nada. No es cierta.

4 - El nos afirma que la palabra “‘*hina*’ significa ‘para que’”. Si Pedro quiso decir “bautícese para recibir el perdón de los pecados”, él podría haber dicho así, pero él no dijo eso”. Las palabras del Sr. Balke aquí son muy astutas. El dice: “para recibir” pero “*hina*” quiere decir “para que, a fin de que” (Gramática Griega de D. Blas Goñi y Atienza), pero no quiere decir “para”

(recibir). Pedro dijo lo que el Espíritu Santo le guió a decir; a saber, “para, hacia, o al perdón de los pecados”, no “para que” algo.

Pedro simplemente mandó a aquellos judíos creyentes, que preguntaban sobre qué hacer para ser salvos, que se arrepintieran y que cada uno de ellos se bautizara a, hacia, o para el perdón de los pecados. El objeto de hacer ellos esas dos cosas fue el perdón de los pecados (el objeto de la búsqueda de esos judíos creyentes). Esas dos acciones les moverían a ese objeto. Ellos buscaban recibir perdón. Pedro les dijo qué hacer para recibirlo. Para dar a entender eso a aquellos judíos, Pedro les dijo las palabras de 2:38 porque eso es lo que el Espíritu Santo le guió a decir.

Al Sr. Balke le gusta la definición para “eis” de “con referencia a”. Muy bien, ¿y qué quiere que Pedro enseñe con eso? Quiere que enseñe la doctrina bautista de que 2:38 quiere decir “con referencia a” el perdón ya recibida. Si el caso es así la respuesta de Pedro a aquellos judíos fue de que ellos se arrepintieran y que fueran bautizados a causa del perdón ya recibido. ¿Quién lo puede creer? “Pero no”, protestaría el bautista, “es que se les mandó arrepentirse para recibir lo que buscaban, que era el perdón de los pecados, y que se bautizaran como una señal exterior de la gracia interior ya recibida”. Pero Pedro no dijo: “arrepentirse para perdón de los pecados y bautizarse”. Mandó que hicieran dos cosas al, para, o hacia el perdón de los pecados.

Además ambos mandamientos están unidos con la conjunción “y” (partícula: *kai*) la cual une el arrepentimiento con el bautismo, en ése orden, “para” o “hacia” el perdón de los pecados).

¡Como lucha el bautista y otros evangélicos para negar lo que tan obviamente dice Hech. 2:38!

Vea también versículos donde la palabra “eis” y el bautismo se encuentran juntos. Mateo 3:11, “Yo a la verdad os bautizo en agua para *eis* arrepentimiento”. Juan bautizó con referencia al arrepentimiento, no para obtener el arrepentimiento. Los expertos griegos dicen que este versículo es paralelo a Hechos 2:38, y debe ser traducido de la misma manera. Vea estos versículos también: Mateo 28:19, Marcos 1:9, Hechos 8:16, 19:3-5, Romanos 6:3-4, 1 Corintios 1:13-15, 10:2, 12:13, Gálatas 3:27.

bhr - El falso maestro siempre se vale de representar falsamente al oponente para tratar de sostener su falsa posición. Nadie dice que Juan, al decir “os bautizo en agua para arrepentimiento”, quiso decir “para obtener el arrepentimiento”. Juan, escribiendo en griego, usó la palabra griega, que es “eis”, para hacer hincapié en el sentido de movimiento hacia cierta cosa. En este caso (Mat. 3:11) su bautismo se movía al (con referencia al) arrepentimiento que se había mandado a todos. Nótese: (a) Ver. 2, Juan vino predicando que la gente se arrepintiera. (b) Ver. 3, la gente judía necesitaba prepararse para la venida del Cristo por medio del arrepentimiento. (c) Ver. 5, y 6, mucha gente arrepentida se bautizó y al hacerlo confesaba sus pecados de los cuales se había arrepentido. (d) Ver. 7, los fariseos y saduceos no arrepentidos vinieron por el bautismo de Juan pero no por la razón que Juan asociaba con su bautismo en agua, “para perdón de pecados” (Mar. 1:4). Ellos no se habían arrepentido, confesando sus pecados, y buscando así el perdón en el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados. Ese bautismo de Juan fue “para arrepentimiento” (Mat. 3:11) en el sentido de que apuntaba al arrepentimiento mandado. En conexión con arrepentimiento mandado la gente había de bautizarse para perdón de pecados, y no mirando a otra cosa. El griego al oír o ver la palabra “eis” siempre piensa en término de movimiento para o hacia; nosotros debemos hacer lo mismo.

Sr. Balke cita estos pasajes: “Mateo 28:19, Marcos 1:9, Hechos 8:16, 19:3-5, Romanos 6:3-4, 1 Corintios 1:13-15, 10:2, 12:13, Gálatas 3:27”. Como ya hemos notado, “eis” es término de movimiento. Dice el lexicógrafo Thayer, “tiene la fuerza de entrar en”. Notemos los pasajes:

a - Mat. 28:19, bautizándolos en (eis) el nombre = bautizándolos, no “en”, en el sentido de dentro de, sino para o hacia (entrada en la comunión con) la Deidad.

b - Mar. 1:9, bautizado por Juan en (eis) el Jordán = bautizado para (hacia entrar en) el (río) Jordán (el modismo griego, que en español se expresa más naturalmente con la frase “en el Jordán”). Se varían los modismos según las lenguas diferentes.

c - Hech. 8:16, bautizados en (eis) el nombre de Jesús = bautizados para el nombre o entrando en relación espiritual con quien lleva dicho nombre; o sea, con Jesús.

d - Hech. 19:3-5, v. 3, ¿En (eis) qué, pues, fuisteis bautizados? = para o entrando en qué cosa.

v. 3, en (eis) el bautismo de Juan = para, o entrando en, el bautismo de Juan.

v. 4, que creyesen en (eis) aquel...en (eis) Jesús el Cristo = para, o entrando en Jesucristo.

v. 5, bautizados en (eis) el nombre del Señor Jesús = para, hacia, o entrando en quien lleva el nombre del Señor Jesús.

e - Rom. 6:3-5, v. 3, bautizados en (eis) Cristo Jesús = para, o entrar en, Cristo Jesús.

v.3, bautizados en (eis) su muerte = para, o entrando en el significado de, su muerte.

v. 4, para (eis) muerte = sepultados en el bautismo para (asociarnos con su) muerte.

v. 5, en este versículo no se encuentra “eis”.

f - 1 Cor. 1:13-15, bautizados en (eis) el nombre de Pablo = bautizados para (entrar en la dirección o liderazgo de) Pablo.

v. 15, bautizados en (eis) mi nombre = bautizados para (entrar en la dirección o liderazgo de) Pablo.

g - 1 Cor. 10:2, todos en (eis) Moisés fueron bautizados = bautizados para (entrar en la dirección o liderazgo de) Moisés.

h - 1 Cor. 12:13, bautizados en (eis) un cuerpo = bautizados para (movimiento hacia) un cuerpo.

i - Gál. 3:27, bautizados en (eis) Cristo = para (hallarse en) Cristo.

En todos estos pasajes entra muy bien la palabra “para” para traducir “eis” porque “para”, como “eis” en griego, da a entender término de movimiento. Los modismos en español no son de expresión igual a los en griego; por eso las traducción no siempre emplean “para” para traducir el vocablo griego, “eis”. La palabra española “para” expresa muy bien el intento griego en los pasajes considerados arriba, pero no siempre el modismo (o manera común de expresarse) español.

Estos son todos los versículos en el Nuevo Testamento donde “eis” es usado en conexión con el bautismo. Si se sustituye las palabras “en”, “acerca de”, “con referencia a” en cada versículo, hará sentido perfecto. Pero, si prueba el método campbelista, y coloca las palabras “para que”, estos versículos no tienen ningún sentido.

bhr - No, no son todos. Sr. Balke mencionó Mar. 1:9, pero 1:4 también emplea “para” en conexión con la palabra “bautismo”: “Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados”. La frase aquí, “para perdón de pecados” es idéntica a la que se halla en Hech. 2:38 y en Mat. 26:28. ¿Enseña Marcos que fue perdonada la gente antes de arrepentirse? ¿Fue bautizada con el bautismo de arrepentimiento a causa del perdón de pecados ya obtenido? ¿Cristo derramó su sangre a causa de remisión de pecados ya obtenida? Pero la doctrina bautista sobre Hech. 2:38 es que “para perdón de los pecados” deben entenderse como “por causa del perdón ya obtenida por la fe sola”.

Permítame decirle otra cosa con referencia a la palabra “para” en Hechos 2:38. En otras lenguas, como inglés y español, la palabra “para” es usada en muchas maneras. “Para”, en el habla común, muchas veces significa “con respecto a”.

bhr - La palabra “para” no se usa en inglés; es palabra española. La cuestión discutida tiene que ver con la palabra *griega* en Hech. 2:38, que es “eis”. Esa palabra es término de movimiento y las palabras en español que así se expresan son “para”, “hacia”, y “a”. En algunos pocos casos los modismos en español indican el uso de otra palabra, pero nunca alguna que quite la idea griega original.

Si se va a emplear la traducción de “con respecto a” en cuanto a Hech. 2:38 (“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo *con respecto al* perdón de los pecados”), entonces que se emplee también en Mat. 26:28 (“porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada *con respecto a la* remisión de los pecados”). En los dos pasajes la frase idéntica en el texto griego significa la misma cosa; a saber, que la acción estipulada se mueve hacia el perdón de los pecados (que se desea realizar u obtener). ¿El Sr. Balke y los bautistas aceptarán esta conclusión innegable?

La palabra griega “eis” tiene el significado remoto de “para que”, pero con poca frecuencia. No tiene este significado en Hechos 2:38. Cito otra vez el Hermano Bob Ross: “Una doctrina, como el perdón de los pecados por medio del bautismo, que necesita que una persona sea bautizada o perezca eternamente, debe ciertamente tener más confirmación que el hecho que uno de los significados posibles de “eis” es “para que”. (Hechos 2:38 y Perdón por el Bautismo, p. 34) Estamos de acuerdo, y no quisiéramos que el destino eterno de nuestras almas dependan de una interpretación dudosa de una palabra.

bhr - No, ni de manera remota significa “eis” “para que”. No hay autoridad en la lengua griega que dé “para que” como la definición del vocablo “eis”; significa “para”. El mismo Sr. Balke decía más arriba que la palabra griega para decir “para que” no es “eis” sin “hina”. En esto tiene razón. Ahora se contradice.

Si “eis”, aunque no con frecuencia, puede significar “para que”, ¿cómo sabe el Sr. Balke que no lo significa en Hech. 2:38? Lo sabe ¡porque un cierto Bob Ross (bautista) así lo dice! ¡Qué buena prueba! Y luego el Sr. Balke admite que “para que” es “una interpretación dudosa”. El va argumentando en círculo: afirma algo y luego lo llama “interpretación dudosa”.

¿Cuál es el significado verdadero de Hechos 2:38? Es este, “Arrepentíos, todos vosotros, y cada uno sea bautizado con respecto al perdón de los pecados”. Todos son mandados a arrepentirse, pero solamente los que han arrepentido deben ser bautizados con respecto al perdón de sus pecados. Los pecados son perdonados primero, luego viene el bautismo, como un símbolo o figura de la salvación.

bhr - Tan desesperado es el caso del Sr. Balke que tiene que probarlo por medio de representar mal al apóstol Pedro. Pedro no dijo lo que nuestro amigo cita. El mandamiento de Pedro de arrepentirse y bautizarse fue dado *al mismo grupo, a todos los que le hicieron la pregunta en el ver. 37*. Con astucia el Sr. Balke, al citar arriba como palabras de Pedro “y cada uno sea bautizado”, omitió (cada uno) “de vosotros”. Dijo Pedro “vosotros” con respecto al bautizarse como también al arrepentirse. Los bautistas hacen este argumento sutil y tramposo de omitir (cada uno) “de vosotros” al llegar a “bautícese”, esperando que el lector u oyente no lo capte. Pedro contestó la pregunta de esos varones del ver. 37, diciendo que todos ellos hicieran dos cosas *para* el fin deseado; a saber, el perdón de los pecados. ¿De dónde sacó el Sr. Balke eso de “solamente” (los que se han arrepentido)?

Forzosamente tiene el maestro bautista que separar el bautismo del perdón de los pecados porque su doctrina así le obliga. A consecuencia de esto, tiene que mutilar el pasaje Hech. 2:38. ¿Quién, sin la ayuda del maestro bautista, y estando en su cabal juicio, puede leer Hech. 2:38 y concluir que Pedro manda que todos esos creyentes se arrepientan, que entonces recibirán el perdón de sus pecados, y que después solamente los arrepentidos deben bautizarse para simbolizar la salvación ya recibida?

Si las Escrituras son tan difíciles de entender, tal vez debamos entender Mat. 26:28 igualmente de esta manera: “porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos cristianos es derramada para simbolizar la remisión de los pecados ya recibida antes de mi muerte en la cruz”. ¿Dirá el Sr. Balke que “Los pecados son perdonados primero, luego viene el derramamiento de la sangre de Cristo, como un símbolo o figura de la salvación?”

“El que creyere y fuere bautizado será salvo”. El principio de este versículo también es un favorito usado por la “Iglesia de Cristo” para sostener su doctrina falsa. Los campbelistas que maltratan este versículo frecuentemente realmente no lo creen. Cito otra vez el hermano Ross: “Ciertamente ellos no creen que él que ha creído y ha sido bautizado será salvo. Enseñan la posibilidad de la apostasía del creyente, que quiere decir que una persona podría creer y ser bautizado, y después caer de la gracia e ir al infierno”. La verdad es que nadie que fue salvado por las obras puede estar seguro de la salvación eterna. Permítame darle brevemente tres razones por qué su interpretación de Marcos 16:16 es falsa. Los que creen que debemos ser salvos por obras y no por la gracia, dicen que este versículo enseña que Ud. no puede ser salvo a menos que ha sido bautizado.

bhr - Por haber varios errores notables en esta sección arriba, los notaré por número:

1 - La cuestión discutida no es acerca del “principio de este versículo,” sino acerca de lo que en realidad y textualmente *dice*.

2 - La “iglesia de Cristo” no tiene una doctrina, mucho menos una favorita. La doctrina es de Cristo. Cristo es quien dijo las palabras de Mar. 16:16. (La “iglesia de Cristo” no es una denominación, como lo es la Bautista, que la de Cristo tenga una doctrina. La iglesia de Cristo es el conjunto de los cristianos, los que se encuentran en el cuerpo de Cristo). El Sr. Balke habla con lenguaje sectario porque él es uno.

3 - Que los llamados campbelistas hagan así y así no tiene nada que ver con el significado de este pasaje. Pero la acusación de Balke y Ross, de que los campbelistas no creen lo que falsamente afirman respecto a este pasaje, se basa en la doctrina bautista, sacada del calvinismo, de la imposibilidad de apostasía. Ellos tienen a los campbelistas creyendo que al creer y ser bautizada la persona será salva, pero que después ella puede ser perdida, entonces ¿cómo pueden creer que ella se salvó, dado que una vez salva la persona, siempre salva? Balke y Ross pintan a los llamados campbelistas como inconsecuentes ¡en base a la propia doctrina *bautista* (y *calvinista*) de que una vez salvo uno, siempre será salvo! ¡Qué conveniente! La doctrina de la imposibilidad de apostasía es una de las varias doctrinas falsas de la Iglesia Bautista. Con toda certeza podemos decir que el apóstol Pablo no era Bautista porque él enseñó que algunos cayeron de la gracia (Gál. 5:4).

4. El amigo escribe: “La verdad es que nadie que fue salvado por las obras puede estar seguro de la salvación eterna”. Para él el bautismo es una obra y falsamente atribuye a su oponente la doctrina de salvación por obras. Esta es un truco bautista muy antiguo. El usa la palabra “obra” sin definirla, pues las Escrituras la emplean en diferentes aplicaciones. El bautismo sí es una obra, pero es obra de Dios, obra mandada por Dios, pero no de las humanas que no salvan. Cristo dice que *la misma fe* es una obra, pero es una de Dios (Jn. 6:28,29). ¿Debo yo acusar al Sr. Balke de creer en la salvación por obras dado que predica que somos salvos por fe sola? El lector que discierne puede ver la astucia o maña de este falso maestro.

5. El sigue diciendo: “Los que creen que debemos ser salvos por obras y no por la gracia, dicen que este versículo enseña que Ud. no puede ser salvo a menos que ha sido bautizado”. ¿Sería yo justo si siguiera el mismo ejemplo de representación falsa al acusarle de creer que debemos ser salvos por la fe sola y no por la gracia? Es muy tramposo el amigo.

Dice Cristo en este pasaje, Mar. 16:16, “El que creyere y fuere bautizado, será salvo”, pero el Sr. Balke afirma que es predicar salvación por obras si se predica que uno no puede ser salvo si no es bautizado. Cristo dice: la fe más el bautismo equivale salvación, pero la doctrina bautista dice: la fe equivale salvación, y después de salvo la persona puede ser bautizada. Yo prefiero creer más bien a Cristo que al Sr. Balke aunque Balke me llame “campbelista”. Pero eso no es nada comparado con lo que llamaron a Cristo, “comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores” (Mat. 11:19). Estimado lector: recuerde que Cristo dijo: fe + bautismo = salvación, pero el Sr. Balke dice: fe = salvación y luego el bautismo.

Veamos la segunda parte del versículo. ¿Por qué no leen los campbelistas la segunda parte? Dice: “Mas él que no creyere, será condenado”. No dice que él que no ha sido bautizado será condenado. Es la incredulidad—no la falta de ser bautizado, que condena a uno al infierno.

bhr - No es necesario “leer la segunda parte” para exponer la falsedad de la posición bautista. No fue necesario que en la “segunda parte” Cristo dijera también que “el que no fuere bautizado” porque el que no cree *tampoco va a ser bautizado*. Cristo no malgasta palabras.

Tenemos que ver este versículo a la luz de muchos versículos claros que enseñan que somos salvos por la fe en el Señor Jesucristo aparte de las obras. (Juan 1:12; 3:16, 18, 36; 5:24; 6:47; 20:31; Hechos 10:43; 13:39; 16:31; etc.)

bhr - El Sr. Balke evade la fuerza de las palabras de Cristo en Mar. 16:16 corriendo a otros muchos pasajes que son de otro punto de énfasis o tema, pasajes que no mencionan el bautismo. ¿En cuál de los pasajes que el Sr. Balke presenta arriba se menciona *el arrepentimiento*? ¿Por eso el arrepentimiento no tiene que ver con la salvación? ¿Qué clase de lógica emplea él? Hech. 11:18 dice, “¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!” Aquí se menciona el arrepentimiento para vida *sin mencionar la fe*. ¿Por eso la fe no tiene que ver con la vida espiritual y eterna? El no se atreve a aplicar la misma lógica a este pasaje que aplica a Mar. 16:16.

El dice: “somos salvos por la fe en el Señor Jesucristo aparte de las obras”. Le preguntamos: ¿De cuáles obras? El no lo aclara, y a propósito. El bautismo no es una obra de la ley de Moisés ni ninguna que nosotros hubiéramos hecho (Tito 3:5), pero sí es una de Dios como lo es la fe (Jn. 6:29). El autor bautista tiene que esconder su uso de la palabra “obra”. Es muy astuto.

La verdad es que “todo aquel que en él cree, no se pierda mas tenga vida eterna”. (Juan 3:16). La frase “y fuere bautizado” simplemente describe el creyente. Es como si Ud. describiera a un creyente como uno que es bautizado, ora, va a la iglesia, y hace muchas otras obras buenas. Seguramente tal persona “será salva”. Permítame darle un ejemplo. Suponga que le digo: “Si Ud. sube al autobús y se sienta, llegará a su casa”. Ud. llegará a su casa porque subió al autobús, no porque se sentó. En la misma manera, si Ud. cree en Cristo, será salvo. Si Ud. cree en Cristo y se bautiza también seguramente será salvo.

bhr - Dado el uso incorrecto del autor de Juan 3:16 arriba, aquí conviene explicar lo que la doctrina bautista a propósito tiene que ignorar; a saber, que el verbo “creer” y el sustantivo “fe” se emplean en las Escrituras en dos sentidos distintos. La fe en sentido *compreensivo* abarca todo lo que compone la parte humana en el plan condicional de Dios de salvación. Incluye el creer en el evangelio, el arrepentirse, la confesión de fe en Cristo y el bautismo. Se emplea mucho en contraste con las obras de la ley de Moisés. La fe en sentido de asenso mental a la veracidad de cierta verdad, o aprobación y aceptación de ella, es un acto específico, aparte de otras acciones distintas. En Juan 3:16 el creer abarca toda la parte del hombre en obediencia al evangelio; es la fe comprehensiva. Las obras de la ley de Moisés no entra en el caso, pues el hombre ahora es salvo por la fe (Rom. 5:1). Por otra parte, en Juan 12:42 el creer en Cristo es la fe de asenso mental, una admisión de la veracidad de los reclamos de Jesús el Hijo de Dios. Los muchos gobernantes creían en Jesús pero por miedo no lo confesaban. Esa clase de fe *sola* no salva. Esa fe es necesaria, pues la persona tiene que aprobar o aceptar la verdad sobre quién es Jesús de Nazaret, pero si no lleva a la persona a los demás actos de obediencia a la verdad (1Ped. 1:22), no salva. Esa es la fe sola que no justifica (Sant. 2:24).

Además, debemos considerar el contexto mismo de Juan 3:16, el cual no enseña la fe sola (asenso mental) sino la fe que obra (fe comprehensiva). “El que en él cree” es contrastado con “el que no cree” (v.18), porque “El que en él cree” es quien “viene a la luz” y “practica la verdad” (v.21). En cambio, “el que no cree” es quien ama “las tinieblas... porque sus obras son malas” (v.19) y “hace lo malo” ya que “aborrece la luz” (v.20).

Lo mismo podemos decir de Juan 3:36, donde “El que cree en él Hijo” es contrastado con “el que desobedece al Hijo”

El autor o debatista bautista suele citar un gran número de pasajes que incluye la palabra fe para tratar de probar su posición bautista, pero no puede citar *ni uno* que diga “fe sola” aunque eso es lo que propone su doctrina bautista. Puede citar varios pasajes en que se emplea la palabra fe en el sentido comprensivo y concluir que no hay que hacer otra cosa sino creer para ser salvo, pero el pasaje referido emplea la palabra fe, no en sentido de asenso mental, una cosa que hacer, sino en sentido comprensivo, el que indica toda la parte humana en el plan de Dios de salvación. Las Escrituras hacen esta distinción, pero el maestro bautista lo ignora en su uso de ellas. Esto lo veremos a seguir repasando el artículo del Sr. Balke.

El cita Juan 3:16 para notar que se dice creer sin mencionar otra cosa como el bautismo. Bueno, tampoco menciona el pasaje el arrepentimiento. ¿Juan 3:16 enseña que el arrepentimiento y el bautismo no son imprescindibles para salvación?

El Sr. Balke tiene a Cristo en Mar. 16:16 diciendo: “El que creyere será salvo y luego para simplemente describir al creyente debe ser bautizado”. ¿Quién lo puede creer?

Luego el autor nos dice: “Es como si Ud. describiera a un creyente como uno que es bautizado, ora, va a la iglesia, y hace muchas otras obras buenas. Seguramente tal persona ‘será salva’”. Yo no describo al creyente así. Yo digo que un creyente en Cristo, en sentido bíblico, es una persona que, habiendo oído el evangelio, cree que Jesucristo es el Hijo de Dios, se arrepiente de sus pecados, confiesa su fe en Cristo con su boca, y es bautizada en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados. Ya siendo un cristiano, cumple con sus deberes en la vida según las instrucciones de su Maestro. En la cita arriba el autor implica que el bautismo es una “obra buena”. Si lo es, también lo es la fe (Jn. 6:29). Si la fe no es de las referidas “obras buenas”, tampoco lo es el bautismo, porque las dos acciones, el creer (en sentido de asenso mental) y el bautizarse (también una acción singular) son mandamientos de Dios. ¿Desde cuándo es un mandamiento de Dios una “obra buena” pero el otro no lo es?

El maestro bautista tiene al creer, en sentido de asenso mental, como un acto *mental*, y al bautismo como una *obra* por ser algo que se hace. Bueno, como tres mil creyentes el día de Pentecostés preguntaron sobre *qué hacer* (Hech. 2:37) y el apóstol Pedro les dijo *qué hacer*: arrepentirse y bautizarse (ver. 38). Si el bautismo es una obra, por ser algo que se hace, entonces ¡también es una obra el arrepentimiento! El carcelero preguntó sobre *qué hacer* (Hech. 16:30), y se le dijo *creer* (16:31). Si el bautismo es una obra por ser algo que se hace, entonces ¡también es una obra el creer!

El autor ahora sale con esta antigua suposición bautista: “Suponga que le digo: ‘Si Ud. sube al autobús y se sienta, llegará a su casa’. Ud. llegará a su casa porque subió al autobús, no porque se sentó. En la misma manera, si Ud. cree en Cristo, será salvo. Si Ud. cree en Cristo y se bautiza también seguramente será salvo”. Si la persona sube al autobús llega a su casa, sentada o parada en él (así diariamente llega la gente a su casa en todo el mundo). El sentarse en el autobús no es esencial para que el pasajero llegue a su destino. El ejemplo del Sr. Balke no es nada paralelo a lo que dice Cristo en Mar. 16:16. Ahora si Cristo le dijera a alguien: “Suba usted al autobús y se sienta y llegará a su casa”, al desobedecer a Cristo con no sentarse en el autobús *¡no llegaría a su casa!* Si esa misma persona, oyendo este mandamiento de Cristo, decidiera subirse a un taxi y sentarse en lugar de subir al autobús, ¿llegaría a su casa? El maestro bautista tiene a la persona siendo bendecido de Cristo con obedecer nada más uno de sus dos mandamientos. El tiene a Cristo diciendo en Mar. 16:16: “Arrepentíos y seréis salvos, que se bautice cada uno de vosotros, o no”. ¡Cómo tuercen los bautistas las Escrituras!

La obediencia mediocre no es obedecer. A Naamán se le mandó ir al río Jordán y zambullirse siete veces para ser sanado de la lepra (2 Reyes 5:10). Si hubiera ido al río Jordán pero sin zambullirse siete veces, ¿cree el Sr. Balke que Naamán habría sido sanado? ¿Si hubiera ido a otro río pero con zambullirse siete veces en él, ¿cree el Sr. Balke que Naamán habría sido sanado? Cristo dice “el que creyere y fuere bautizado será salvo, pero el amigo Balke cree que con obedecer nada más la mitad del mandamiento Cristo siempre salvará a la persona.

Considere que tontería dice este versículo si los seguidores de Campbell tienen razón. Juan 3:18 dice: “El que en él (*Jesús*) cree, no es condenado”. Por lo tanto, si Ud. cree en Jesucristo, no puede ser condenado al infierno. Pero la “Iglesia de Cristo” (con nombre falso) enseña que Ud. también no puede ir al cielo si no ha sido bautizado. Esto quiere decir, que si una persona muere entre el creer y el bautismo, no puede ir al cielo ni al infierno. Así hacen de la Palabra de Dios una burla. Vea también que según sus doctrinas extrañas, si Ud. cree, se arrepiente, confiesa y vive una vida nueva, todavía no es salvo a menos que sea bautizado. ¡Qué poder en las manos de él que le bautiza! No, mi amigo, este versículo no enseña que Ud. debe ser bautizado para ser salvo.

bhr - Ahora en el párrafo arriba vemos cómo el bautista confunde los dos sentidos en que las Escrituras emplean la palabra “creer” como lo explico arriba. Juan 3:18 en su contexto habla de creer en el sentido comprensivo, pero el autor lo emplea en sentido de “fe sola” que es la fe en el sentido de asenso mental. Esto en sí es tontería. El dice que “si Ud. cree en Jesucristo, no puede ser condenado al infierno”. Ahora él usa en esa frase la palabra “fe” en sentido de asenso mental, y al torcer las Escrituras así tiene a los muchos gobernantes de Jn. 12:42,43 justificados y no condenados al infierno a pesar de amar ellos más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. Ahora, ¿quién hace burla de la Palabra de Dios?

Si la frase favorita del bautista, “la fe sola”, tiene significado real, entonces para la salvación se excluyen, juntamente con el bautismo también el amar a Dios, el arrepentirse, la confesión de fe con la boca, y la gracia de Dios. Si otras cosas se incluyen en la salvación por fe, esa salvación no es por “la fe sola”. El maestro bautista habla por los dos lados de la boca. El cita pasajes que hablan de la salvación por la fe, pero en su aplicación de ellos agrega la palabra “sola”, pero a la vez deja que otras cosas entren en “la fe sola” ¡todas menos el bautismo!

Ahora el Sr. Balke introduce el viejo argumento bautista del supuesto caso de una persona que “muere entre el creer y el bautismo” que, dice él, según miembros de la iglesia de Cristo “no puede ir al cielo”. Bueno, vamos a emplear la misma argumentación de él. Si una persona muere entre el deseo de conocer la verdad y creer, ¿puede ir al cielo? Si una persona reconoce que está desperdiciando la vida y ha oído que hay algo de salvación para una vida perdida, y por eso va buscando a algún predicador bautista a preguntarle acerca de la salvación que se dice de Dios, pero muere por el camino, ¿puede ser salvo sin haber oído la palabra por la cual viene la fe (Rom. 10:17)? ¡Otros podemos también formular preguntas y suponer casos! ¿Puede ir al cielo el creyente que muere antes de arrepentirse? Médico, cúrate a ti mismo.

Entonces dice: “según sus doctrinas extrañas, si Ud. cree, se arrepiente, confiesa y vive una vida nueva, todavía no es salvo a menos que sea bautizado”. Nótese que ahora él usa la palabra “cree” en sentido de asenso mental, o acto mental singular, una admisión de verdad, porque va con otros actos singulares (arrepentirse, confesar). Seguramente una persona de su descripción no puede ser salvo sin el bautismo. El tiene no bautizado al que, según él, “vive una vida nueva”. ¿Nunca ha leído él Rom. 6:4 que el andar en vida nueva *sigue* al bautismo, no lo precede? La doctrina bautista nos deja pensando que el bautismo es totalmente de ninguna importancia para el cristiano (aunque según dicha doctrina uno no puede ser bautista sin él).

Él termina su párrafo diciendo: “¡Qué poder en las manos de él que le bautiza!” El amigo no puede argumentar sin representar mal a su oponente. Su implicación es una cruel representación. Los cristianos no decimos cosa ni semejante. No hay virtud alguna en las manos del que lleva a cabo la inmersión de la persona. Los que somos de la iglesia de Cristo no atribuimos ningún poder a las manos del que bautice a otro. No obstante es el bautista que afirma que el bautismo no es acepto si no es administrado por un bautista. Si llega un metodista, bautizado por inmersión, muchos bautistas no le admiten a su comunión con tal bautismo; tiene que ser bautizado por un bautista.

Al final de su párrafo el Sr. Balke dice: “No, mi amigo, este versículo no enseña que Ud. debe ser bautizado para ser salvo”. Preguntamos al autor si el pasaje referido, Juan 3:18, “enseña que Ud. debe arrepentirse para ser salvo”, o si aquéllos de Jn. 12:42,43 debieron haber confe-

sado su fe en Cristo. Recordemos que el autor cita un pasaje en que se emplea la palabra “cree” en sentido comprensivo, pero él la aplica en el sentido de asenso mental o aceptación de la verdad de la Deidad de Jesús, un acto singular como el acto del bautismo, sin consideración de otro acto aparte. Éste es el truco bautista (a menos que en un dado caso el autor ignore la verdad sobre el uso bíblico del vocablo mencionado).

Hechos 22:16

“Levántate y bautízate, y lava tus pecados”. Estas palabras habladas al apóstol Pablo por Ananías muchas veces son citadas para sostener esta doctrina, hecho por el hombre, de salvación por obras y no por gracia. Si ninguna otra cosa haya sido dicho en todo el Nuevo Testamento acerca del bautismo o del perdón de los pecados, uno podría interpretar este versículo como los maestros falsos. Pero este no es el caso. Hay cientos de otros versículos que proporcionan suficiente luz para entender exactamente este versículo de la Biblia.

bhr - El pobre autor bautista, por no hallar otra defensa, vuelva a emplear la falsa representación, esperando que el lector no discierna, no piense por sí mismo. Nos acusa de sostener una “doctrina, hecho por el hombre, de salvación por obras y no por gracia”, pero no puede sostener su acusación con pruebas. El nada más levanta dudas en la mente de sus lectores en contra de sus oponentes. Yo de igual estilo de defensa podría decir que él sostiene una “doctrina, hecho por el hombre, de salvación por obras y no por gracia”, dado que el creer es una obra (Jn. 6:28,29). Pero él sabe que el creer, y el bautizarse son obras que Dios quiere que se hagan, no obras hechas por el hombre. Las obras mencionadas en tales pasajes como Rom. 3:20,27,28; 11:6; Gál. 2:16; y Efes. 2:9 son obras de la ley de Moisés, y no actos de obediencia en el evangelio de Cristo. El ministro bautista no explica esto, sino usa la palabra “obras” a su manera para confundir.

El Sr. Balke admite que el versículo solo parece decir algo que su doctrina bautista no le deja aceptar. Al parecer se puede entender Hech. 22:16 correctamente solamente por medio de consultar cientos de otros versículos sobre el bautismo o sobre el perdón de los pecados. No se le ocurre que como no acepta lo que el pasaje obviamente dice tampoco acepta la verdad de los otros muchos pasajes. Pero, vamos a ver.

Considere primero que Pablo ya era salvo antes que Ananías le mandó a ser bautizado.

bhr - Si fue salvo antes de bautizarse, fue salvo antes de tener sus pecados lavados, Hech. 22:16, el Sr. Balke al contrario.

Vamos a ver estas realidades:

1. Él ya se había arrepentido. Hechos 9:6

bhr - Claro es porque el arrepentimiento precede al bautismo, pero la salvación no es en base solamente al arrepentimiento (Hech. 2:38).

2. Él ya había creído. 9:6

bhr - Claro es porque la fe precede al arrepentimiento y al bautismo, pero la salvación no es en base solamente a la fe (Sant. 2:24). Los miles el día de Pentecostés creyeron que habían crucificado al Señor y Cristo (2:36) y por eso hicieron la pregunta del ver. 37. A estos creyentes Pedro les contestó su pregunta, diciéndoles arrepentirse y bautizarse para perdón de sus pecados (v. 38). Ya habían creído (en el sentido de asenso mental), pero la fe sola no salva. Esos creyentes tuvieron que arrepentirse y bautizarse.

Al saber Saulo que había estado persiguiendo a Jesús, creyó en la persona divina, Jesucristo. Dio asenso mental a esa verdad, pero esa fe no le salvó porque como perseguidor de Jesús preguntó qué hacer (22:10). Cristo no se lo dijo. Estaba “ordenado” que Saulo fuera a Damasco para oír de la boca de un siervo de Dios qué hacer para ser salvo de sus pecados (1 Cor. 1:21). Si Saulo fue salvo en el momento de creer en la Deidad de Jesús, allí en el camino para Damasco, fue salvo sin el arrepentimiento mostrado por él los tres días siguientes en Da-

masco mismo. ¿Cómo pudo ser salvo antes de oír lo que se le mandaría hacer después de llegar a Damasco (Hech. 9:6)?

3. Él ya había llamado a Jesús Señor. 9:6. “Nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo”. 1 Corintios 12:3.

bhr - El vocablo griego, *kurios*, es un término de respeto. Muchas veces en esta refutación mía he llamado “señor” al predicador Balke, pero no por eso le tengo por el Hijo de Dios. El hijo habla con respeto a su padre, diciendo “señor” (Mat. 21:30). Los siervos decían “señor” a su maestro (Mat. 13:27). El carcelero llamó “señores” a Pablo y a Silas (Hech. 16:30). A Felipe ciertos griegos dijeron “señor” (Jn. 12:21). María dijo “señor” al que pensaba ser el hortelano (Jn. 20:15). En todos estos casos *kurios* se traduce “señor,” término de respeto. Así es que Pablo, al principio no sabiendo a quién se dirigía, con respeto dice “señor” (Hech. 9:6). Todavía no sabía que hablaba con el Señor Jesucristo.

Luego se hace ridículo el amigo Balke al citar por prueba a 1 Cor. 12:3. Tiene al Espíritu Santo guiando a Pablo a decir “Señor” a una persona desconocida. Pablo no sabía a quién se dirigía hasta oír la respuesta de Jesús de Nazaret. El Sr. Balke tiene a Pablo salvo por pronunciar la palabra “señor” antes de ser bautizado, pero también antes de conocer quién es Jesús de Nazaret y de arrepentirse de sus pecados. Para usar la palabra del Sr. Balke, ¡qué tontería! Tal uso de 1 Cor. 12:3 ignora por completo el contexto en que Pablo dijo esas palabras. (Véase mi obras: Notas Sobre 1 Corintios en mi sitio web, billhreeves.com).

4. Él ya estaba orando como un hijo de Dios. 9:11.

bhr - ¿Acaso no puede estar orando uno que no es todavía cristiano? (Hech. 10:2). ¿9:11 dice que Pablo estuvo orando “como un hijo de Dios”? El Sr. Balke agrega eso a la Palabra de Dios, esperando que no lo captemos. Es que él está lleno de la doctrina bautista que insta al pecador a hacer “la oración del pecador”. Pero si Pablo se convirtió en el camino a Damasco, allí guiado por el Espíritu Santo a llamar “Señor” a Jesucristo, ¿cómo es que necesitara orar tres días en Damasco mismo la “oración del pecador”?

5. Fue llamado “hermano” por Ananías, Hechos 9:17, 22:13.

bhr - El Sr. Balke implica que siempre que se halle la palabra “hermano” en las Escrituras se hace referencia a un cristiano. ¿Qué de Hech. 13:26, israelitas inconversos a quienes se dirige Pablo con la palabra “hermanos”? ¿Qué de Hech. 3:22; 7:23; 22:5; 28:21? En estos casos la palabra “hermano” se aplica a los de la misma nacionalidad, a los compatriotas. Este es el sentido en que Ananías, un judío (Hech. 22:12), se dirigió a otro judío, a Saulo de Tarso (Hech. 22:3). El Sr. Balke está desesperado por tener a Saulo salvo antes de ser bautizado, teniendo así lavados sus pecados.

6. Él había recibido el Espíritu Santo antes del bautismo. 9:17; 22:13.

bhr - Esto lo afirma el Sr. Balke, pero no lo puede probar. Es una aseveración o suposición de él, nada más. No sabemos cuándo Saulo en el orden de eventos aquel día en Damasco fue lleno del Espíritu Santo. Solamente sabemos que fue durante la presencia de Ananías allí (9:17). Cuándo sucedió precisamente el ser él lleno del Espíritu Santo no tiene relevancia porque *no fue para salvar a Saulo*. En el capítulo 10 vemos que la casa de Cornelio fue bautizada en el Espíritu Santo *aun antes de creer en Cristo* porque el evento sucedió cuando *Pedro comenzó a hablar palabras por las cuales ellos serían salvos* (10:14,15), y la fe viene por el oír (Rom. 10:17). Notemos estos hechos en Hech. 9:10-21:

a. Saulo ve (en una visión) a un hombre entrar quien le pone las manos encima para que Saulo recobre la vista (9:12) (y no adicionalmente para ser lleno del Espíritu Santo).

b. Ananías es enviado a donde Saulo para que Saulo reciba la vista y ser lleno del Espíritu Santo (v. 17). Estas dos cosas iban a acontecer durante la visita de Ananías.

c. Ananías llega y le dice a Saulo: “recibe la vista” (pero nada de recibir al Espíritu Santo). Al momento le cayeron de los ojos como escamas, pero no se agrega que también fuera lleno

del Espíritu Santo, sino que levantándose fue bautizado (ver. 18. Lo mismo en 22:13). Las dos cosas que acontecieron “al momento” fue el recobrar la vista y el ser bautizado.

En los dos casos de ser personas llenas del Espíritu Santo (Hechos 2 y 10) no hubo imposición de manos, sino fue acción directa de Dios. Lo que fueron impartidos por la imposición de manos de apóstoles fueron dones del Espíritu Santo (2 Tim. 1:6).

d. Después de su bautismo, a los pocos días”, “en seguida” comienza a ocuparse en su comisión de ir a predicar (26:16,17). (Ananías también recuerda a Saulo de esto (22:14,15).

e. Para llevar a cabo su nueva comisión tuvo que ser lleno del Espíritu Santo. Esto bien pudo haber acontecido poco antes de salir de Damasco. Pero no importa si esto sucedió antes o después de su bautismo, porque no fue para su salvación de pecados pasados sino para capacitarle para su comisión. El bautismo en el Espíritu Santo no fue para salvar a los apóstoles (Hech. 2:4). Tampoco fue para eso en el caso de Cornelio y su casa sino para convencer a los hermanos judíos de que los gentiles también son objetos para la salvación (Hech. 11:17,18). El bautismo en el Espíritu Santo no es un mandamiento sino una promesa, en cambio el bautismo de la gran comisión sí es un mandamiento que posibilita el perdón de los pecados (Mar. 16:16; Mat. 28:19; Hech. 2:38).

f. Lucas, el historiador, en Hechos capítulos 9 y 22 nos narra el hecho de que Saulo de Tarso en Damasco sería lleno del Espíritu Santo pero no especifica el momento exacto en que esto se realizara porque en cuanto a la salvación no tiene relevancia por no ser para salvar gente.

7. Ananías no fue enviado para decirle como ser salvo, sino para poner sobre él las manos para recibir la vista y ser lleno del Espíritu Santo. 9:17.

bhr - Al amigo Balke se le olvida de las palabras de Cristo (Hech. 9:6; 22:10). Había algo que a este perseguidor de Jesús le estaba “ordenado” y que “debía” *hacer* y le tocaba a Ananías decírselo a Saulo. Lo que le dijo se registra en 22:16. “Hacer” es obrar; lo que se hace es algo obrado. Si se hace lo que Dios manda uno hace una obra de Dios (Jn. 6:29). El Sr. Balke, en cuanto a qué hacer (u obrar), dice a la persona: “sólo creer”. Ananías dijo: “¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”.

Si Ananías hubiera sido bautista le habría dicho esperar hasta haber un buen número de “candidatos para el bautismo” y que luego podría ser bautizado, no para lavarse los pecados, sino para hacerse bautista.

8. En el capítulo 26, cuando Pablo otra vez dio su testimonio de salvación, nunca mencionó el bautismo. 26:12, 18. Eso sería extraño si el bautismo fuera necesario para su salvación.

bhr - El Sr. Balke o no lee con cuidado o pasa por alto completamente el contexto de pasajes. En Hech. “26:12, 18”, ni en la sección entera (versículos 2-23), dio Pablo “su testimonio de salvación”. En esta sección Pablo explica la comisión divina, que recibió en el camino a Damasco, con que él iba “dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder: Que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles”.

Vamos a aplicar la “lógica” del Sr. Balke a Hech. 26:12,18, pues él dice que Pablo en estos dos versículos de Hech. 26 no mencionó el bautismo. Bueno, ¿mencionó que se le mandó ir a Damasco para saber qué le fue necesario hacer, su ceguera física de tres días, sus oraciones y ayunos de tres días, que Ananías le llamó “hermano”, y que se le mandó no detenerse más sino lavarse los pecados? La “prueba” del Sr. Balke ¡prueba demasiado! Le quita a él sus argumentos favoritos.

9. Luego en sus epístolas inspiradas, Pablo nunca menciona el bautismo como parte de la salvación divina.

bhr - El Sr. Balke emplea el truco antiguo de pedir que el oponente produzca algo con la misma expresión exacta o frase que él presenta, sabiendo que ningún pasaje emplea tal frase

o lenguaje. Dice que Pablo “nunca menciona el bautismo como para de la salvación divina,” pero Pablo sí menciona el bautismo en conexión con lo que la frase “salvación divina” abarca. Ejemplos:

1. Rom. 6:3, *¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en (gr., eis = para, a) Cristo Jesús, hemos sido bautizados en (eis) su muerte? ¿Hay salvación divina sin entrar el hombre en la muerte de Cristo?*

2. Rom. 6:4, *Porque somos sepultados juntamente con él para (eis) muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. ¿Puede uno andar en vida nueva sin el bautismo? Si hay vida nueva, ¿no hay salvación divina?*

3. 1 Cor. 12:13, *Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. El cuerpo de Cristo es su iglesia (Efes. 1:22,23) y la iglesia es el conjunto de los salvos (Hech. 2:47). ¿Esto no trata de salvación divina?*

El amigo dice: “Luego en sus epístolas inspiradas, Pablo nunca menciona el bautismo como parte de la salvación divina”. ¿Menciona el bautismo como un “símbolo exterior de una gracia interior”? ¿Menciona el bautismo como una obra de justicia? ¿Menciona el bautismo como “necesario para la obediencia pero no para la salvación”? El Sr. Balke no es el único que pueda hacer este juego.

Es claro que cuando fue mandado a ser bautizado, eso no fue para lavar literalmente sus pecados, porque él ya era salvo.

bhr - El Sr. Balke asevera lo que no ha probado. Dice que “ya era salvo” pero no nos dice en qué momento previo fue salvo. Si Saulo ya era salvo, era un salvo con pecados no lavados. ¡Como tiene problemas el bautista con este pasaje! todo porque se le obliga defender la doctrina de la Gran Reforma Protestante de la salvación por la fe sola. Si Saulo ya era salvo antes de ser bautizado para lavar sus pecados, también ya era sano el ciego de Juan 9:7 antes de lavarse los ojos en el Estanque de Siloé.

¿Qué significa este versículo cuando dice “Levántate y bautízate, y lava tus pecados?” ¿Es un lavamiento literal o un símbolo? En otras palabras: ¿Son lavados los pecados literalmente en el bautismo como enseñan los campbelistas?

bhr - El Sr. Balke representa falsamente al llamado “campbelista” y a la verdad. El acto del bautismo es *la ocasión* en que Dios perdona los pecados, lavándolos. El acto mismo es literal; ¿apenas no bautizan los bautistas con agua literal? Pero la cuestión es ésta: ¿A qué punto en la obediencia del pecador perdona Dios los pecados? Ananías le dijo a Saulo qué hacer para tener sus pecados lavados. El Sr. Balke no se atreve a decirle al pecador esas palabras que pronunció Ananías. Pero Ananías no era bautista.

¿O es el bautismo una figura semejante o un retrato del lavamiento de los pecados?

bhr - El Sr. Balke afirma lo de arriba pero no puede citar pasaje alguno que lo enseñe. Le preguntamos: Si el pecador es salvo por la fe sola, ¿es la fe una figura o retrato del lavamiento de los pecados? El predicador bautista ignora el punto de controversia que es a qué punto en la obediencia del pecador al evangelio lava Dios los pecados del pecador, si al punto de la fe sola, o al punto del bautismo para perdón de los pecados. Cristo manda tanto el bautismo como la fe para la salvación (Mar. 16:16), pero el bautista no está de acuerdo con Cristo.

Aquí podemos ver las raíces de esta denominación que regresan a la Iglesia Católica Romana. La iglesia de Roma enseña que en la cena del Señor, el pan y el vino son transformados literalmente en el cuerpo y la sangre de Cristo, así literalmente trae la salvación. El sacerdote tiene en sus manos la salvación cuando administra el sacramento (tal como ellos lo llaman) a los fieles. Asimismo, el bautizante campbelista tiene en sus manos el poder de salvación. (Estos gru-

pos creen que tienen este poder, pero en realidad no lo tienen). ¿Puede ver Ud. el diablo detrás de todo esto, tratando de volcar los corazones de los hombres para que no tengan salvación solamente en Cristo?

bhr - El párrafo anterior está lleno de prejuicio y falsa representación. El pobre autor, el Sr. Balke, no puede defender su doctrina bautista sin emplea tales tácticas. Vamos a notar:

a. La iglesia de Cristo, la que edificó Cristo (Mat. 16:18) (¿acaso edificó La Iglesia Bautista? ¡Pasaje, por favor!), existió muchos siglos antes de aparecer en existencia la Iglesia Católica Romana. ¿Cómo puede tener “raíces que regresan a la Iglesia Católica Romana?”

b. Su referencia a la doctrina de la transubstanciación no es nada paralela al bautismo bíblico. Nadie afirma que el agua misma del bautismo lave pecados. Es en el acto mandado por Dios (Hech. 10:48) que al obedecerlo el pecador Dios le lava los pecados al creyente y arrepentido. Los bautistas no mandan que nadie se bautice. Como el agua misma del Jordán no limpió a Naamán de su lepra, fue la obediencia al mandamiento de zambullirse siete veces en ese río lo que le trajo la limpieza de su lepra.

El bautismo en agua, que practica la Iglesia Bautista, ¿le hace bautista literal o es hecho bautista solamente de manera simbólica, pero no literalmente un bautista?

c. Ni el llamado “campbelista” ni nadie “tiene en sus manos el poder de salvación”. ¿Por qué el Sr. Balke implica tal cosa, sabiendo que es mentira? ¿Tiene el predicador bautista algún poder en sus manos al convertir a una persona en bautista al bautizarle? Al hacerse tal argumento la persona muestra su escasez de argumentos.

d. Es plena mentira afirmar que “Estos grupos creen que tienen este poder”. ¡No se cree tal cosa! El Sr. Balke se baja al nivel más hondo de falsa representación al argumentar así.

e. Llamo la atención del lector a la frase misma con que se expresa el Sr. Balke al escribir: “¿Puede ver Ud. el diablo detrás de todo esto, tratando de volcar los corazones de los hombres para que no tengan salvación solamente en Cristo?” (Lo que yo puedo ver es el Diablo detrás de la astucia del Sr. Balke). Al decir él: “la salvación solamente en Cristo” él quiere significar que el bautismo no entra en la salvación, pero con el mismo lenguaje o expresión exacta ¡se excluyen la fe, el arrepentimiento y la confesión de fe! Si la persona tiene que creer para ser salvo, según el Sr. Balke, entonces según él la persona no quiere tener “la salvación en Cristo”.

Le recuerdo a nuestro amigo que es el bautismo lo que nos pone en Cristo, Gál. 3:27, *porque todos los que habéis sido bautizados en (gr., eis = a, para) Cristo, de Cristo estáis revestidos*. Ahora, puede él citarnos un pasaje que diga “creer solamente en (eis) Cristo”? Uno no entra en (relación espiritual con) Cristo, ni se reviste de Cristo, hasta que se bautice en él. ¿Puede el Sr. Balke mostrarnos un pasaje que diga que la fe sola nos pone en Cristo y nos reviste de él?

El bautismo es un tipo o símbolo de salvación en Jesucristo, como la cena del Señor y los sacrificios del Antiguo Testamento.

bhr - La frase arriba en letra negrita no es cierta. El bautismo no es un tipo o símbolo de “la salvación en Jesucristo” como tampoco lo es la fe o el arrepentimiento. Esto lo veremos al exponer la falsa doctrina del Sr. Balke sobre 1 Ped. 3:21.

Los sacrificios del Antiguo Testamento fueron llamados “expiación” por los pecados del pecador obediente. Pero esto fue solamente un símbolo y realmente no consistía en quitar los pecados. Esto se hace claro en el Nuevo Testamento. Hebreos 10:1-4 dice que los sacrificios eran solamente “la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas”, y “nunca puede... hacer perfectos a los que se acercan”. ¿Por qué? “Porque la sangre de los toros y de los machos cabrios no puede quitar los pecados”. (Vea también Hebreos 9:11-28).

bhr - Claro es que los sacrificios del Antiguo Testamento fueron sombra o tipo de la realidad del sacrificio de Cristo en la cruz, donde derramó su sangre. Pero lo que presenta el Sr. Balke no es paralelo al bautismo. ¿Dónde en el Antiguo Testamento se dice que el judío ofre-

ciera un animal y “lavara sus pecados”? ¿Dónde en él se dice que el bautismo en Cristo es una sombra de algo? Nuestro amigo asevera mucho, pero no lo prueba. No aceptamos el “ipse dixit” del hombre. Con el apóstol Pablo decimos: “¿qué dice la Escritura?” (Rom. 4:3).

El sacrificio de Jesucristo en la cruz es lo que realmente y literalmente quita los pecados. Considere los siguientes versículos: “Se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado”. Hebreos 9:26. “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición”. Gálatas 3:13. “Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero”. 1 Pedro 2:24. (Vea también 1 Pedro 3:18; Romanos 5:8).

bhr - Lo que dice arriba nuestro amigo se aplica de igual manera a la fe sola, al arrepentimiento, y a la llamada “oración del pecador”. Según el argumento del Sr. Balke no son esas cosas para lavarse los pecados, porque “Jesucristo en la cruz es lo que realmente y literalmente quita los pecados”.

El maestro bautista ignora la cuestión discutida que es: ¿a qué punto lava Cristo, o quita él, los pecados, o los perdona? ¿A punto de la fe sola, o en seguida de bautizarse el creyente arrepentido? El quiere confundir la cuestión, hablando de cómo Cristo es quien perdona los pecados. ¡Claro que sí! Pero ¿lo hace en el punto de creer el hombre (Jn. 12:42)? ¿En el punto de arrepentirse (Hech. 9:9)? No, lo hace cuando la persona es bautizada en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados (Hech. 2:38; 18:8 más 1 Cor. 6:11; Mar. 16:16; 1 Ped. 3:21). ¿Dónde en las Escrituras puede el Sr. Balke leer: “cree en el Señor y lava tus pecados”?

Considere las palabras de nuestro Señor en Mateo 26:26 cuando él estaba con sus discípulos: “Tomad, comed, esto es mi cuerpo”. ¿Quiso decir él que el pan era literalmente su cuerpo? ¿O quiso decir Cristo que “¿esto representa mi cuerpo?” Es claro que Cristo dio a entender el último, porque estaba sentado entre sus discípulos.

bhr - El amigo quiere equivaler el simbolismo del pan de la Cena del Señor con el bautismo, que el bautismo mismo no es más que un símbolo de algo. Luego llega a su conclusión de que el bautismo no logra nada en sí, y que por eso no es esencial para nada (excepto para llegar uno a ser bautista). Pero esta lógica errónea no la quiere aplicar al pan de la Cena del Señor; no dice que por ser el pan nada más una representación de algo, por eso no es necesario comerlo. Lo que él necesita admitir es que las dos cosas, el comer el pan y el ser bautizado, son *mandamientos del Señor* y que son tan esenciales para la salvación como cualquier otro mandamiento del Señor.

A veces el bautista sale con que el bautismo es necesario para la obediencia pero no para la salvación, dejándose en la posición ridícula de que la obediencia no es necesaria para la salvación. Heb. 5:9 dice lo contrario. ¿No sabe el Sr. Balke lo que pasará al que no obedece al evangelio (2 Tes. 1:8)? ¿Nunca ha leído que la persona purifica su alma por la obediencia a la verdad (1 Ped. 1:22)? ¿Dice el bautista al hombre perdido que para purificar su alma tiene que obedecer a la verdad? Yo, sí; ¿y el bautista? ¿No es lo que uno hace para purificar su alma lo que hace para la salvación?

Partes pequeñas de Romanos 6:3 y 1 Pedro 3:21 son usadas por los maestros falsos para defender su doctrina falsa. Ellos dicen que somos “bautizados en Cristo” y “el bautismo ahora nos salva”. Veamos estos versículos en su contexto para entender lo que realmente enseñan. Veremos que estos versículos realmente enseñan lo opuesto de lo que la “Iglesia de Cristo” dice.

bhr - Muchos decimos “bautizados en Cristo” porque el apóstol Pablo lo dijo (Gál. 3:27) y “el bautismo (que corresponde a esto) ahora nos salva” porque el apóstol Pedro lo dijo (1 Ped. 3:21); es el maestro bautista el que no quiere decirlo, y que no se oye decirlo. El solamente trata de deshacer la fuerza de estos dichos apostólicos.

Le recuerdo al Sr. Balke que la iglesia de Cristo no dice nada (en el sentido en que él se expresa); es la palabra de Cristo que dice, que habla, que enseña. Nosotros que somos de la iglesia que Cristo prometió y luego estableció nada más hablamos conforme “a las palabras de

Dios”(1 Ped. 4:11). Hay doctrina bautista, pero no hay doctrina iglesia de Cristo. Hay manual bautista, y hay credos de las iglesias denominacionales, pero la iglesia de Cristo no tiene tal declaración formada por los hombres para presentar una doctrina autoritativa denominacional.

Romanos 6:3-5

Romanos 6:3-5 dice: “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección”.

bhr - Este pasaje es poderoso para tumbar la argumentación del evangélico, sea bautista u otro, que niega lo esencial del bautismo en el plan de Dios de perdonar al pecador. El bautismo bíblico, según el apóstol Pablo es el acto que (1) es a (*eis*) Cristo Jesús, (2) es a (*eis*) la muerte de él, una verdad dicha dos veces, vv. 3,4, (3) hace que uno comience a andar en novedad de vida, y (4) promete que el bautizado tenga la esperanza de la resurrección. ¿Cómo puede un “cristiano” profeso negar que el bautismo tenga que ver con la salvación de uno? ¿Puede el Sr. Balke hallarnos un pasaje semejante, diciendo que la fe sola es un acto que se asocie con todo eso? (Advertencia: Si alguien sale con que “la fe no es un acto” le recordaré las palabras de Cristo (Jn. 6:29) que la fe es *una obra* de Dios. El carcelero de Filipos y Saulo de Tarso los dos preguntaron sobre qué *hacer* (una *obra* de Dios) para ser salvo (Hech. 16:30; 22:10). Al primero, porque no había oído el evangelio, se le mandó creer en el Señor Jesucristo (es lo que *tuvo que hacer*), y al otro, ya que creía y estaba arrepentido se le mandó bautizarse (es lo que *tuvo que hacer*). De igual manera el arrepentimiento es una obra. A los creyentes que preguntaron sobre *qué hacer* (Hech. 2:37), Pedro les dijo arrepentirse y bautizarse ellos, ver. 38. (Es lo que *tuvieron que hacer*).

El bautista tiene a la persona andando en novedad de vida (es decir, siendo ya cristiano salvo), antes del bautismo, pero el apóstol Pablo, que no era bautista, nos revela que el andar en novedad de vida *sigue al bautismo*.

Favor de notar conmigo dos cosas en estos versículos. Las tres palabras subrayadas “en” y “para” son los mismos que la palabra griega “eis”, que estudiamos anteriormente, que significa “con respecto a”. El bautismo es “con respecto a la muerte de Jesucristo”. El bautismo es un símbolo de nuestra salvación en Cristo. Respectivamente es en referencia a su muerte y resurrección. Esto se hace claro por la segunda cosa que quiero que noten en estos versículos. Observe las palabras “como” y “semejanza”. El bautismo es una figura de nuestra muerte con Cristo, y nuestra salvación en él. No es una cosa literal. Ninguno de nosotros fuimos literalmente sepultados con Cristo. ¡No! El bautismo es solamente un símbolo o retrato.

bhr - En cuanto a “eis” lo que el Sr. Balke dijo “anteriormente” fue que “muchas veces esta palabra pequeña conlleva el significado de “contra”, “con referencia a” o “a causa de”. Ahora ignora lo que antes escribió y se limita solamente a la definición de “con respecto a”. En realidad lo que los bautistas en inglés siempre han argumentado, basándose en la ambigüedad del inglés, es que el bautismo es “a causa de” el perdón (ya recibido antes del bautismo). En inglés se emplea para traducir “eis” la palabra “for” que puede ser entendida en el sentido de “para” y de “por”. El bautista argumentando en inglés dice que “for” en Hech. 2:38 quiere decir “a causa de” o “por”. Pero en español no se puede hacer ese argumento, porque hay “para” y hay “por” y Pedro dice “*para*”. Ahora, argumentando el Sr. Balke en español no puede hacer el argumento de sus hermanos de habla inglesa, porque sabe que “para” no puede decir “a causa de”, pues para ello hay “por”.

Dice el Sr. Balke que Rom. 6:3-5 habla del bautismo “con referencia a” las cosas que Pablo menciona; a saber, a Cristo Jesús, a la muerte de él, a andar en novedad de vida, y a la esperanza de la resurrección. Pero un poco más abajo él nos va a decir que “El bautismo no es par-

te del evangelio". ¡Esto es increíble! ¿Cómo puede algo no del evangelio tener "respecto a" cosas tan divinas como las mencionadas en Rom. 6:3-5? ¡Pobre de la argumentación bautista!

Nadie dice que el bautismo es una sepultura y resurrección literal, pero sí es el acto mandado por Dios por el cual se describen ellas. Pero lo mismo ¡no es dicho con respecto al acto de creer! Rom. 6:3-5 muestra en cuál acto tal y tal cosa se cumple. ¡Esto el bautista no puede admitir porque ya aceptó promover la doctrina errada de la Gran Reforma Protestante; a saber, la salvación por la fe sola!

El amigo dice: "El bautismo es solamente un símbolo o retrato", pero no cita pasaje alguno para respaldar su afirmación. Nos da, como es su costumbre, solamente su "ipse dixit" (= él mismo lo dice. Si yo afirmo que soy Napoleón, ¿por eso lo soy?).

A. T. Robertson, un erudito instruido en la lengua griega, comenta de este versículo, diciendo: "Es necesario decir que un símbolo no es la realidad, sino un retrato de la realidad. Es una tragedia que la figura majestuosa de Pablo aquí ha sido hecho tan borrosa". (Word Pictures in the New Testament, A. T. Robertson, Baker Book House, Vol. 4, p. 362). Ciertamente, es triste ver como los maestros falsos tuercen las Escrituras con premeditación para engañar a tanta gente.

bhr - A. T. Robertson era un bautista. En la cita arriba él deja su obra de lingüista y entra en el campo de comentarista. El Sr. Balke, bautista, cita por prueba a otro bautista.

Claro es que el acto de bautismo bíblico no es en realidad una sepultura y resurrección, pero es el acto mandado por Dios para mostrar que la persona está identificándose con ellas. Ahora, ¿dónde en las Escrituras se dice eso de la fe sola? Es más: ¿Diría eso el Espíritu Santo de lo que (el bautismo, según el Sr. Balke) ni es parte del evangelio?

No se necesita que la persona sea teóloga para entender lo que Pablo está diciendo en Rom. 6:1-11. No está hablando de lo que los romanos hubieran obtenido ya y que por eso debieran ser bautizados como símbolo de ello. Está diciéndoles que no debían continuar en el pecado (ver. 1) y da la razón por ello; a saber, ellos habían muerto al pecado al ser bautizados a Cristo Jesús, y que ahora como consecuencia andan en novedad de vida, no en la continuación de la práctica de pecado. Solamente con la ayuda de teólogos bautistas como Robertson puede uno entender a Pablo de manera contraria.

1 Pedro 3:21 - ¿Salva el Bautismo?

Una parte de 1 Pedro 3:21 muchas veces es citada por los campbelistas, que dice: "El bautismo... ahora nos salva". El versículo entero raras veces se lee, porque esto mostraría su significado verdadero. El versículo entero lee así: "El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo".

bhr - Es curioso que el Sr. Balke se queje de que otros no citen el versículo entero cuando él más de una vez en este artículo de él cita solamente una parte del pasaje. Es culpable de lo que condena en otros. La verdad es que todos a veces por razones de brevedad citamos solamente la parte que corresponda al punto de énfasis, y no para evitar el significado verdadero del pasaje. Al maestro Balke le decimos: "Médico, cúrate a ti mismo" (Luc. 4:23).

V. 20 nos da un símbolo de nuestra salvación en Cristo, Noé y el arca. El bautismo es como una figura. Nosotros no somos salvados por el bautismo. Pedro nos dice por inspiración del Espíritu Santo que el bautismo "no es quitando las inmundicias de la carne". Vaya a su Biblia y lea el versículo 18. Es Jesucristo que "padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios". No, mi amigo, el bautismo no quita los pecados. Solamente es "la aspiración de una buena conciencia hacia Dios". Es un acto de obediencia como un cristiano, no para hacerse cristiano.

bhr - ¿Cómo puede el bautismo ser una "figura" de nuestra salvación en Cristo ¡si no es parte del evangelio (según el Sr. Balke más abajo en su artículo)?

El texto habla de predicación (de Cristo en la persona de Noé, 1 Ped. 1:11) a gente desobediente para ser salva. Ahora la salvación de Noé y de su familia es un tipo de la salvación de gente perdida hoy en día. Dice Pedro que el bautismo es como “antitipo” (griego, *antitupon*), o en “antitipo” corresponde en realidad a ese tipo. Noé y su familia no fueron salvados antes de ser llevados por el agua del diluvio a un mundo libre de pecadores, sino después de experimentar el agua del diluvio. A esa salvación corresponde la salvación de perdidos ahora por el agua del bautismo. Hay tipo y anti tipo, una figura y la realidad que corresponde a ella. El agua salvó a Noé y los suyos en ese tiempo, y el agua del bautismo salva ahora (porque es mandamiento que el Señor ha dado en su Gran Comisión para salvación, Mar. 16:15,16).

Sí, Pedro explica sobre lo que no es el bautismo en su propósito, que no limpia la carne exterior, porque no es para ello, pero el hecho de que el bautismo no es para cierto fin no quita la realidad de lo que sí es su propósito. El Sr. Balke quiere que Pedro niegue que el bautismo salve por decir que el bautismo no es para otra cosa. Eso es ridículo.

Tampoco niega Pedro lo que dijo anteriormente, diciendo que el bautismo nos salva, al explicar lo que uno está haciendo cuando se bautiza en Cristo; a saber, está buscando una limpia consciencia de Dios al buscar el perdón de sus pecados para ser salvo. Pedro *no dijo* “Solamente es ‘la aspiración de una buena consciencia hacia Dios’”. El Sr. Balke agrega la palabra “*solamente*”. Los bautistas son buenos para añadir a la palabra de Dios: dicen, salvos por la fe *sola*.

El bautista ignora por completo la idea de hacer algo para obtener la salvación de Dios, y propone lo contrario de ello al argumentar que la salvación ya se obtuvo y que ahora nada más se hacen cosas para simbolizarlo. Hubo predicación para salvación antes del agua del diluvio y se salvaron ocho almas por el agua, y lo que corresponde a ello es la salvación realizada ahora en el agua del bautismo. ¡Punto y aparte! No hubo salvación para el mundo antes del agua del diluvio y no hay salvación ahora antes del bautismo.

El dice: “Es un acto de obediencia como un cristiano, no para hacerse cristiano”, pero también va a decir más tarde en su artículo que el bautismo “no es parte del evangelio”. Tiene al cristiano salvo por la fe sola haciendo algo ahora que no es parte del evangelio. ¿Quién lo puede creer? ¿Quién *ya salvo* tendría aspiración (por medio del bautismo) “de una buena consciencia hacia Dios”, porque ya habría recibido su buena consciencia libre del pecado en el momento de solamente haber creído.

El bautista simplemente no puede vencer la fuerza de lo que el inspirado apóstol Pedro dice en este texto. Pedro dice Sí; el bautista dice No.

Aquí cabe notar que el maestro bautista, para escapar de la fuerza de 1 Ped. 3:21, o evadirlo, levanta la pregunta: “¿Fue salvo Noé en el arca o en el agua?” Bueno, fue salvo al quedarse dentro del arca durante el diluvio; ¿quién lo niega? Pero el punto de Pedro aquí no es tal. El no habla del arca, *sino del agua* (v. 20, “salvadas por agua”). Luego en seguida dice que el bautismo corresponde a esto, a la salvación por agua. Así que todo eso de salvado en el arca o fuera de ella es un subterfugio para distraer la mente de lo que en realidad está diciendo Pedro.

Para concluir estos comentarios sobre Hechos 22:16, voy a citar uno de los autores campbelistas, que él mismo admite que este versículo habla solamente de un símbolo. “El bautismo simboliza un lavamiento o una limpieza de los pecados, Hechos 22:16, Colosenses 2:10-13”. (Folleto, “Buenas Noticias” por Glen Buffington, p. 10).

Hechos 2:38

Hechos 22:16

Marcos 16:16

1 Pedro 3:21

Romanos 6:3

bhr - ¿Qué lógica demanda que un acto que simboliza algo es un acto innecesario y sin esencialidad alguna? El pan y la copa del la Cena del Señor representan o simbolizan algo, y

según la “lógica” falsa del Sr. Balke por eso no importan nada, ni son parte del evangelio. Todo esto de “símbolo” en la argumentación de Balke es una cortina de humo que ignora por completo que el referido acto representativo es *la ocasión* en que Dios, quien manda el acto, tiene cierto fin realizado.

Los pasajes arriba dan al bautista un dolor de cabeza, obligándole a esforzarse larga y duramente para inventar alguna respuesta que con optimismo le deje libre de la fuerza de ellos. Su piedra de tropiezo, su gran equivocación, consiste en que tiene al bautismo bíblico como una “obra” de las que menciona Pablo que no nos salvan (Gál. 2:16; Rom. 4:2; 9:32; Tito 3:5), que son las de la ley de Moisés. Pero el bautismo no es una obra de la ley de Moisés; Moisés nunca mandó el bautismo en el nombre de Jesucristo para remisión de pecados. Es una obra de Dios (Hech. 10:48; Mar. 16:16), como también una obra de Dios es la fe (Jn. 6:29) y el arrepentimiento (Hech. 3:37,38). Creer, arrepentirse y bautizarse con cosas que hacer, sí; son obras, pero cuando el hombre hace lo que Dios manda no tiene de qué gloriarse, pues nada más obedece los mandamientos del evangelio para recibir la salvación que Dios en el evangelio ofrece a todo hombre pecador.

Los reformadores de la famosa Gran Reforma Protestante cometieron este error. Viendo las *obras de mérito* instituidas por el clero la Iglesia Católica Romana, y sabiendo que “no somos salvos por obras” (Efes. 2:8,9), concluyeron que cualquier acto, u obra, que el hombre haga no puede tener que ver con la salvación, y para ellos el bautismo era una de ellas. Ignoraron que las obras de Efes. 2:8,9, y de otros pasajes relacionados, eran las que el hombre hiciera *aparte del evangelio de Cristo*. Pero ¡el creer, el arrepentirse y el bautismo no son de tales obras! Son obras de Dios, condiciones que impone el evangelio para la salvación del hombre.

Algunos de los reformadores tomaron la posición falsa de Juan Calvino de que la salvación es totalmente *incondicional*, y que por eso no hay nada que hacer para ser salvo, y otros reconocieron la verdad de que sí es condicional, pero que no hay nada que hacer excepto creer. Esta última posición es la de la Iglesia Bautista y de algunas otras llamadas “evangélicas”. Lo que necesitan reconocer y aceptar es que *la misma fe es una obra*, una que Dios (Jn. 6:28,29) manda. Los bautistas, al citar Efes. 2:8,9 no incluyen la obra que es el creer, ni el arrepentimiento que lo es, pero por la misma razón no hacen bien al incluir la obra que es el bautismo. Estos tres actos mandados por Dios no son parte del contexto en que Pablo en Efes. 2:8,9 usa la palabra “obras”.

Ninguno de estos versículos enseñan lo que los maestros falsos nos quieren hacer creer. No hay ningún versículo en la Biblia entera, interpretado correctamente, que enseña que el bautismo es necesario para la salvación.

bhr - Yo no quiero “hacer creer” nada a nadie; yo nada más predico la palabra (2 Tim. 4:2), dejando que ella enseñe al que quiere aprender, porque “no es de todos la fe”, 2 Tes. 3:2 .

Si la última frase arriba del Sr. Balke es cierta, la Iglesia Bautista no es nada necesaria para la salvación porque para ser bautista la persona tiene que ser bautizada por un ministro bautista. ¿Para qué sirve, pues, una iglesia tan innecesaria?

Protestará el bautista, diciendo: El bautismo no es necesaria para la salvación pero sí es necesaria para la obediencia. Con esa explicación el bautista se deja con la conclusión inevitable y nada deseable de que la obediencia no es necesaria para la salvación. Con cada evasión de la verdad el pobre maestro bautista se queda en posición peor.

Permítame mencionar solamente un versículo más que es frecuentemente mal usado por estos maestros falsos. Tomando inspiración de la Iglesia Católica, estos que creen en salvación por el bautismo, enseñan que el “nacimiento nuevo” es por el bautismo. Citan Juan 3:5, que dice: “Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que él que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”.

bhr - Yo no tomo inspiración de la Iglesia Católica como tampoco creo “en salvación por el bautismo”. El Sr. Balke a través de su artículo ha representado mal a sus oponentes en la discusión sobre lo esencial del bautismo en el plan de Dios de salvación. ¿Por qué no citó a uno

de nosotros (de la iglesia de Cristo) diciendo esto: “el ‘nacimiento nuevo’ es por el bautismo”? ¡Eso es completamente falso! Hay más que el bautismo en lo que llama Cristo “nacer de nuevo”. Los lectores de esta refutación mía fácilmente pueden discernir quiénes son los “maestros falsos”: entre otras cosas son quienes mal representan a otros.

Esto no necesita una aclaración. Los maestros falsos tienen que introducir el tema del bautismo en esta plática, porque no está allí. Dicen atrevidamente que el agua mencionado aquí significa el bautismo. Si eso es la verdad, ¿por qué no dijo Jesús “el bautismo?”

bhr - No necesita una aclaración, pero el Sr. Balke ve la necesidad de evadir la fuerza de este pasaje entero (Juan 3:3-8) al negar que el bautismo sea parte de la enseñanza de Cristo en este pasaje.

El bautismo entra en este discurso de Cristo con Nicodemo, no por alguna introducción por maestros falsos, sino por el contexto remoto de las Escrituras que tratan del lugar del bautismo en la regeneración (entrada en el reino de los cielos, v. 5): Efes. 5:26; Tito 3:5. Dios emplea el baño que trae regeneración; manda el bautismo en Cristo (Mar. 16:16; Jn. 3:3,5; Hech. 2:38; 22:16; Rom. 6:3,4; 1 Cor. 12:13; Gál. 3:26,27; Col. 2:12; Heb. 10:22; 1 Ped. 3:21; Apoc. 1:5).

El Sr. Balke dice “atrevidamente que el agua mencionado aquí significa” su nacimiento natural en la raza humana. “Si eso es la verdad, ¿por qué no dijo Jesús que eso es su “nacimiento natural”, el agua involucrado en el parto de la madre?

La respuesta está en el versículo que sigue: “Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del espíritu, espíritu es”. El significado es claro; Ud. ha nacido una vez “de agua” o “de la carne”. Eso es su nacimiento natural en la raza condenada de Adán. Pero para entrar al reino de Dios, “es necesario nacer de nuevo” del Espíritu Santo (v. 7-8).

bhr - Jesús no dijo que nacer de agua es nacer de la carne. El Sr. Balke o tuerce las palabras de Cristo o no lee con cuidado. Cristo dijo a Nicodemo que si la persona *no nace de nuevo*, no puede ver el reino de Dios (v. 3). Al oír eso de *nacer de nuevo* Nicodemo piensa en un segundo nacimiento físico del vientre de su madre por el cual la persona entra en este mundo (v. 4). No, Cristo no implica eso al decir que la persona tiene que nacer de agua y del Espíritu para entrar en el reino de Dios (v. 5), y luego pasa a hacer claro que el nacimiento carnal produce una persona en la carne, pero que él habla del nacimiento que produce una persona en el espíritu (v. 6). El asunto no es de maravilla (v. 7) porque como el viento que sopla sí existe porque se oye, pero no se ve, así es el nacimiento espiritual (v. 8); es un proceso real aunque no físico.

El Sr. Balke, igual que Nicodemo, al oír eso del nacimiento de agua piensa en el agua del parto de la mujer que da a luz un hijo. Tienen a Cristo diciendo lo absurdo de que para que uno vea o entre en el reino de Dios primero tiene que existir como un ser humano, habiendo nacido a consecuencia de un parto con todo y agua. ¿Pensaría Cristo que uno no puede entrar en el cielo si primero no ha nacido físicamente para llegar a ser humano? Todo el mundo existente en esta vida en la carne nació de una madre en seguida de pasar ella la bolsa de agua del parto. Eso no necesita argumentación y prueba. Eso sería nacimiento que es de la carne y que produce una persona en la carne. Pero Cristo habla de un nacimiento que es del agua y del Espíritu. Y no son dos nacimientos, sino uno de dos elementos.

Nicodemo preguntó a Jesús, “¿Cómo puedo hacer esto?” ¿Cómo le respondió Jesús? ¿Por el bautismo? ¡NO! Después de reprender a Nicodemo por ser torpe de entendimiento, Jesús le dio el plan sencillo de Dios para la salvación, v. 14-21. Lea Ud. lo que Jesús dijo, y entienda como ser salvo—no hay mención del bautismo aquí.

bhr - El Sr. Balke nos dice que Cristo, al responder a la pregunta de Nicodemo (v. 9, ¿Cómo puede hacerse esto?), no dijo: “Por el bautismo”. Bien, tampoco dijo “Por nacer físicamente de madre primero, y luego por la fe sola”. No dijo: “Por gracia”. Es un truco viejo declarar que cierto texto no emplea cierta palabra o cierto juego de palabras, pero al mismo tiempo el

que emplea su truco capta a sí mismo en su propia trampa. El pasaje tampoco menciona la gracia de Dios o el arrepentimiento.

Otros también pueden hacer preguntas: Si el nacer de agua es el “nacimiento natural de la raza condenada de Adán”, ¿por qué Cristo no lo dijo? Si el bautismo es nada más un sello o señal de salvación, como afirma la doctrina bautista, ¿por qué Cristo y los apóstoles no lo han dicho? Esas palabras no se encuentran en ninguna parte de la Biblia.

El maestro bautista dice que “el plan sencillo de Dios para la salvación” se presenta en los versículos 14-21, pero leyéndolos no vemos nada de salvación por fe *sola* ni de mención de amar a Dios, oír el evangelio, arrepentirse de los pecados, y confesar la fe con la boca. Tampoco dijo Cristo en los referidos versículos “como ser salvo”. Según el maestro bautista estas condiciones y frases no son parte del “plan sencillo de Dios para la salvación”. El Sr. Balke se condena con sus propias palabras.

La sencilla verdad es que “Jesús le dio el plan sencillo de Dios para la salvación” desde el ver. 3, no el 14. Además, el plan de salvación que Cristo mencionó a Nicodemo, no entró en vigencia sino hasta el establecimiento del reino. Sabemos que dicho reino fue establecido en el día de Pentecostés de Hechos 2, y que el plan de salvación mencionado por Cristo a Nicodemo comenzó a ser predicado desde ese día. El Sr. Balke sólo debe mirar los casos bíblicos de conversión en el libro de los Hechos para entender el plan de salvación que Cristo comisionó a sus apóstoles que predicasen.

La manera divina de Salvación

Jesús dijo: “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”. Juan 3:14-18

Juan el Bautista dijo: “El que cree en el Hijo tiene vida eterna”. Juan 3:36

Pablo dijo por inspiración de Dios: “En él es justificado todo aquel que cree”, Hechos 13:39, y “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo”. Hechos 16:31 “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”.

bhr - Ahora tenemos manifestado el viejo truco bautista de juntar varios pasajes que emplean la palabra “creer” y luego sacar su conclusión bautista, pero *¡ni uno* de esos pasajes dice “sólo creer” o “fe sola”. La doctrina bautista, y de otros llamados evangélicos, es la salvación por solamente la fe, pero el único pasaje en todo el Nuevo Testamento, de aplicación universal bajo la Gran Comisión, que emplea la frase “solamente por la fe” es Sant. 2:24, que dice, “no solamente por la fe”.

(Si el bautista responde con Mar. 5:36, “cree solamente”, se le recuerda del simple hecho de que cuando estas palabras de Jesús fueron pronunciadas la Gran Comisión a todo el mundo, con sus términos de perdón, basadas en la muerte de Jesús en la cruz, todavía no estaba en vigor. Jairo ya creía en Jesús y lo demostraba con obras o hechos <versículos 22,23>. Ahora, recibidas las noticias del ver. 35, Jesús le dice que solamente *siga creyendo* <según la gramática del texto griego>. Así Lacueva en su Interlineal lo traduce: “sólo sigue creyendo”. No fue cuestión de sólo creer sin hacer nada, sino de seguir creyendo con las obras que ya manifestaban su fe).

Más temprano en esta refutación mía, donde el Sr. Balke introduce como argumento a Juan 3:16, explico bien el doble uso de la palabra creer y fe, el sentido comprensivo y el sentido de asenso mental o aceptación de cierta verdad. No es necesario repetirlo aquí. Sugiero que el lector busque esa sección y la haga un repaso.

Aunque ya lo he notado, volveré a recordarle al Sr. Balke que sus varios pasajes arriba no mencionan el arrepentimiento ni la confesión de fe. ¿Por eso, como él dice con respecto al bautismo, el arrepentimiento y la confesión de fe con la boca no son parte de “la manera divina de Salvación”?

El último pasaje dado arriba por nuestro amigo no lleva la referencia al pasaje, que es Efes. 2:8,9. Dice que somos salvos por gracia por medio de la fe. Los pasajes arriba que el Sr. Balke ofrece, anteriormente a Efes. 2:8,9, no mencionan nada de gracia de Dios. ¿Qué hemos de concluir por ello? La salvación por gracia por medio de la fe ¡no es salvación por medio de la fe sola! Un ejemplo de la fe sola la vemos en Jn. 12:42.

Jn. 5:25 dice, “De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán”. En este pasaje no se menciona el creer. Por eso ¿hemos de concluir que la salvación es por el oír solamente? En este pasaje se emplea la palabra “oír” en sentido comprensivo.

Según la Biblia, nosotros somos salvos por la gracia de Dios mediante la fe en Jesucristo, por poner nuestra confianza en Jesús y su sacrificio por nuestros pecados. El evangelio verdadero no incluye el bautismo, ni ningunas otras obras de justicia. Cuando Jesús vino a Juan para ser bautizado, dijo: “así conviene que cumplamos toda justicia”. Mateo 3:15. El bautismo es un acto justo de obediencia que cada cristiano debe hacer. Pero las Sagradas Escrituras dicen, “Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia”. Tito 3:5. Creo en el bautismo. Yo soy predicador bautista. Pero la Biblia es claro en enseñarnos que el bautismo es un símbolo de nuestra salvación en Jesús, que recibimos por la fe.

bhr - Con el párrafo anterior por delante, es difícil saber por dónde comenzar en la refutación de sus muchos errores. Vamos a considerarlos uno por uno.

1 - Sí, la persona tiene que poner su confianza en Jesús y su sacrificio por nuestros pecados, pero lo hace cuando obedece al evangelio (Heb. 5:9; 1 Ped. 1:22). De esa manera llega a ser salvo por la gracia mediante la fe. Aquí la palabra “fe” se usa en sentido comprensivo, incluyendo todo lo que al pecador le toca hacer para ser salvo.

2 - El evangelio de Cristo no incluye “obras de justicia”, pero el bautismo que él manda no es de esas obras “que nosotros hubiéramos hecho”. Los hombres no originamos el bautismo en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados.

Aquí está la gran equivocación del maestro bautista: atribuye una obra mandada por Dios, el bautismo, a las obras que el hombre haya hecho aparte del evangelio. El emplea la palabra “obras” a su manera, y no según el contexto en que ella se halle. Por eso dice que “El evangelio verdadero no incluye el bautismo”.

3 - Mat. 3:15 es citado para intentar probar que “El bautismo es un acto justo de obediencia que cada cristiano debe hacer”. ¿Cómo puede ser el bautismo “un acto de obediencia que cada cristiano debe hacer” y al mismo tiempo no ser incluido en el evangelio verdadero?”

Pregunta: ¿Por qué debe el cristiano hacer este “acto de obediencia?” Si el bautismo no es parte del evangelio, ¿por qué debe hacerlo? (Más sobre esto en seguida, al tratar la próxima sección del Sr. Balke).

4 - Tito 3:5 es torcido por el Sr. Balke. Cito de mi obra *Notas Sobre Tito*: “no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho”. Buena es la traducción que dice, “no en virtud de obras que hubiéramos hecho en justicia” (B.A.). El texto griego dice: “en justicia”, no “de justicia”. El hombre no se encuentra salvo en virtud de obras que él haya hecho en la esfera de la justicia. Ningún hombre salvo lo es legalmente. Este versículo concuerda con lo que dice Pablo en Efes. 2:8,9, “sois salvos ... no por obras”. La salvación (vida espiritual) según la ley de Moisés dependía de perfección de obras de parte del hombre (Rom. 10:5), pero ninguno bajo la ley la guardó perfectamente bien (Gál. 3:10,12; Gál. 5:3). Sencillamente el hombre pecador no puede salvarse a sí mismo.

Pero las “obras” de esta frase que estamos comentando no han de ser confundidas con las condiciones del evangelio que tienen que ser obedecidas. Hay algo que hacer para ser salvo.

Nótese la palabra "hacer" en los casos de conversión en Hechos (2:37,38; 9:6; 16:30,31; 22:10,16). Véanse también Heb. 5:8,9; Rom. 1:5 y 16:26. La fe tiene que obedecer para que salve (Sant. 2:24). Cuando el pecador cree en Jesucristo, se arrepiente de sus pecados, confiesa su fe en Cristo, y es bautizado para el perdón de sus pecados, ¡no está haciendo obras en la justicia! ¡Está obedeciendo el evangelio, y no tiene nada de qué gloriarse!"

5 - Luego dice el Sr. Balke: "Creo en el bautismo. Yo soy predicador bautista. Pero la Biblia es claro en enseñarnos que el bautismo es un símbolo de nuestra salvación en Jesús, que recibimos por la fe". El bautismo en que cree él no es el bautismo que manda Cristo. Es el bautismo que hace bautistas, como él. Tal bautismo que no es esencial para la salvación; es solamente un símbolo de algo ya pasado. No, la Biblia no enseña, mucho menos de manera clara, que "el bautismo es un símbolo de nuestra salvación en Jesús que recibimos por la fe". ¿Cuál pasaje puede nuestro amigo citar para mostrar tal conclusión? Yo puedo citar Mar. 16:15,16; Hech. 2:38; y 22:16 para mostrar que el bautismo es para la remisión de pecados. Yo cito Biblia; él nada más asevera. El bautismo bíblico es el acto que manda el Señor que al hacerse el Señor perdona los pecados del bautizado.

Se nota que él no se atreve a decir lo que en realidad cree que es "la salvación en Jesús que recibimos por la fe" sola. Sí, somos justificados por la fe en sentido comprensivo (Rom. 5:1), pero por la fe en sentido de asenso mental, que es "la fe sola".

El bautismo no es parte del evangelio

bhr - Con la cabecera de arriba se debe entender que el autor llama "evangelio" solamente a lo que él considera concerniente a la salvación del pecador y su conversión en cristiano. Para él el bautismo no entra en esto. Pero su concepto del término "evangelio" es completamente falso.

El término evangelio en las Escrituras no se limita a eso. Equivale a la doctrina de Cristo, a la verdad. En 2 Tes. 2:13,14 los términos verdad y evangelio se usan intercambiamente.

Rom. 6:17,18 dice que los romanos habían llegado a ser siervos de la justicia por haber obedecido a cierta forma de doctrina. Ella fue el evangelio.

Pablo deseaba llegar a Roma para poder predicar el evangelio a los santos allí, Rom. 1:15. Uno podría llegar a la iglesia en Corinto, predicando un evangelio (2 Cor. 11:4).

Rom. 6:3-5 enseña cómo el bautismo tiene que ver con lo que el Sr. Balke admite es de su definición limitada del evangelio: la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo.

Gál. 2:11-14 enseña que el evangelio condena la hipocresía.

Cristo mandó que se predicara el evangelio a toda criatura y él incluyó el creer y el bautizarse (Mar. 16:15,16). Si el bautismo no es parte del evangelio, según el Sr. Balke, tampoco lo es el creer.

Pedro juntó el perdón de los pecados al arrepentimiento y el bautismo (Hech. 2:38). Si el bautismo no es parte del evangelio, tampoco lo es el arrepentimiento.

Pablo dice que el bautismo pone al pecador en Cristo y le reviste de Cristo, haciéndole uno con los demás en Cristo (Gál. 3:27,28). Si el bautismo no es parte del evangelio, lo que pone al pecador en Cristo no es del evangelio.

Solamente por usar el término "evangelio" de manera arbitraria puede el Sr. Balke afirmar que "el bautismo no es parte de evangelio". El no habla conforme a las palabras de Dios (1 Ped. 4:11). Nunca va a poder hablar conforme a las palabras de Dios hasta que no rechace la doctrina de la Gran Reforma Protestante. Necesita irse bien más allá de esa Reforma de una iglesia apóstata hasta llegar al siglo primero y al tiempo de la enseñanza apostólica.

Permitame darle un versículo más para su consideración acerca del bautismo. Pablo el gran apóstol inspirado dijo en 1 Corintios 1:17: "Pues NO me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio". Si los campbelistas tienen razón, Pablo estaba equivocado. Pero sabemos que Pablo era inspirado por Dios al escribir esto. Por lo tanto es la "Iglesia de Cristo" que está equivocada.

bhr - Ahora el Sr. Balke nos entretiene con un argumento muy antiguo de los bautistas en particular. Lo hace por medio de ignorar completamente el contexto en que aparece el texto que cita. Es si como yo, defendiendo el robo de bancos, citara estas palabras de Pablo: "Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen". ¿Qué diría el Sr. Balke a esta cita de texto bíblico? Diría lo mismo que yo digo ahora al uso que él hace del pasaje que cita, 1 Cor. 1:17.

Considerando el contexto tratado por Pablo en los versículos 10-17 Pablo está hablando acerca del *acto de zambullir en agua* (el bautizar) con sus propias manos porque el problema con los corintios en parte consistía en tender a formar partidos según consideraciones humanas, como por ejemplo quién fuera el que sumergía a uno en agua (el bautismo).

Pablo bautizó (sumergió con sus propias manos) a unos cuantos en Corinto en el principio de la existencia de la iglesia allí. Si Cristo no le envió para eso, ¿pecó Pablo a bautizar a algunos? pues lo haría sin comisión de Cristo. ¿Violó su comisión recibida de Cristo?

Pablo da la razón por qué escogió no bautizar (zambullir en agua con sus propias manos). Dice el ver. 15: "para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre".

El argumento bautista sobre 1:17 hace que Pablo desprece el bautismo como esencial para la salvación pero Rom. 6:3-5 muestra claramente que Pablo tenía el bautismo para gente inconversa como el acto singular por el cual el pecador muere con Cristo, es sepultado con él, y resucita con él, y así anda en una vida nueva, la que es según Cristo.

Hech. 18:8 dice que en el principio los corintios oyeron el evangelio, creyeron y fueron bautizados. (De esa manera fueron lavados, justificados, 1 Cor. 6:13). Pablo, que estableció la iglesia en Corinto (1 Cor. 4:15) con sus propias manos había bautizado a algunos de ellos en su principio (como por ejemplo, a Crispo, Hech. 18:8; 1 Cor 1:14). Pero su comisión de Cristo no fue principalmente la de andar zambullendo en agua a las personas, sino la de evangelizar. Quienquiera podía bautizar a la gente, pero la comisión de Cristo para Pablo era asunto singular.

Estimado lector: siempre nos quedemos con el contexto y los que tuercen las Escrituras no nos podrán engañar.

El mismo apóstol del Señor Jesucristo dijo: "Hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema". Gálatas 1:7-8.

bhr - Es cierto. Pero el Sr. Balke, dejando este texto sin comentario, quiere implicar que los tildados por él de "campbelistas" son los culpables. No se le ocurre que cita el pasaje para su propia condenación, pues son los maestros bautistas y otros llamados evangélicos quienes enseñan que el bautismo no es para perdón de los pecados, sino algo no del evangelio que nada más simboliza algo ya recibido, que es el perdón de los pecados.

No seas engañado. No puedes ser salvo por obras de justicia. Apártate ti mismo de las obras buenas, y mira a Jesús, quien es poderoso para salvar. Jesús dijo: "El que cree en mí, tiene vida eterna." Juan 6:47.

bhr - El que engaña es el mismo Sr. Balke, porque tiene al bautismo de la Gran Comisión (Mar. 16:15,16; Mat. 28:18-20) como una obra de justicia. ¿Qué prueba ofrece? ¿Qué texto cita que diga tal cosa? Podemos leer acerca de "obras de justicia" (Tito 3:5) pero Pablo no se refiere a lo que se le mande al pecador hacer para ser salvo, sino a obras que "hubiéramos hecho" los hombres aparte del evangelio. ¿Incluye el Sr. Balke en la frase "obras de justicia" la fe que es una obra (Jn. 6:28,29)? ¿Incluye el arrepentimiento, que es algo que se le manda al pecador hacer (Hech. 2:37,38)? ¿Por qué, pues, incluye el bautismo que es un mandamiento de Dios (Hech. 10:48), y que va incluido con el arrepentimiento en lo que Pedro mandó que se hiciera (Hech. 2:38)?

El maestro bautista cuida de no definir su uso del término "obras" porque sabe que las Escrituras emplean ese término con diferentes aplicaciones. El sabe que la gente, al pensar en el bautismo, tiende a pensar en algo que se hace, y por eso es una obra, y luego espera que la gente piense que por eso debe incluirse con la frase "obras de justicia".

El mismo pasaje, Tito 3:5, que habla de no salvarse el hombre por “obras de justicia” luego dice que Dios nos ha salvado por un lavamiento de regeneración. El único acto en el Nuevo Testamento asociado con lavar es el bautismo (Hech. 22:16). Cristo, al establecer su iglesia, la purificó “en el lavamiento del agua” que es el bautismo (Efes. 5:26). Y el bautismo es asociado con la regeneración o nacer de nuevo (Jn. 3:3,5). Ahora, ¿puede hallar el Sr. Balke textos que hablen de la fe sola (asenso mental) como asociada con *lavamiento*?

Con respecto a Juan 6:47, lo que Jesús dice literalmente es que el que (habitualmente) está creyendo en mí está teniendo vida eterna. Los verbos “creer” y “tener” en este versículo son del tiempo presente que en griego indica acción continua, habitual, durativa o lineal. El sujeto del verbo del tiempo presente se presenta como progresando o siguiendo.

Así que Cristo expresa en Jn. 6:47 la idea de que está teniendo vida eterna el que está creyendo en mí. Mientras la persona sigue creyendo en Cristo sigue estando en el estado de vida eterna que el Padre ha prometido (1 Jn. 2:25). Lo que no dice el pasaje, pero que el Sr. Balke sí quiere que se crea, es que “el que (sólo) cree (acción completa por ser creer en sentido de asenso mental, de aceptación como hecho) en Cristo tiene vida eterna que no puede ser perdida a pesar de lo que la persona haga en el futuro, hasta aun dejar de creer en Cristo”.

Según la doctrina bautista, los muchos gobernantes judaicos de Jn. 12:42, los que creyeron (tiempo oristo que indica acción completada, y por eso el creer en sentido de asenso mental o aceptación de algo como hecho; a saber, ellos aceptaron como hecho que Jesús era el Cristo) en Cristo y por virtud de creer en él comenzaron a tener la vida eterna sin la posibilidad de jamás perderla (“una vez salvo, siempre salvo”). Pero basta notar que “creer” en Jn. 6:47 es del tiempo presente (acción habitual y durativa), y el “creer” en Jn. 12:42 es del tiempo oristo (acción completada).

(fin de la refutación)

UNA EXPLICACIÓN Y ALGUNAS PREGUNTAS

1. Los siguientes pasajes son tan claros y fáciles de entender: Hechos 2:38; Hechos 22:16; Marcos 16:16; 1 Pedro 3:21; Gál. 3:27; Romanos 6:3. ¿Por qué, pues, hay tanta aversión a ellos de parte de los maestros bautistas? (El Sr. Balke admitió más antes en su artículo que Hech. 22:16, si no fuera por lo dicho en otros pasajes sobre el bautismo, fácilmente podría entenderse como si, según los “campelistas”, el bautismo es para lavar los pecados).

¿Por qué se esfuerzan tanto por combatir el significado obvio de ellos? Muchos los leen y admiten que parece que el sentido de ellos es así y así pero que no puede ser así y que no pueden ellos aceptar. ¿A qué se debe esto? He aquí la respuesta:

En los días de la Gran Reforma Protestante en Europa en el siglo XVI la Iglesia Católica Romana propagaba ciertas obras de mérito de su propia invención, y los reformadores de renombre comenzaron a oponerse a ellas, ya que estaban informándose en las Escrituras (recién hechas accesibles por la invención de la imprenta) acerca de que la salvación no es por obras. No distinguiendo entre las “obras de mérito” del catolicismo y las obras denunciadas en las Escrituras como no capaces de salvar (obras de la ley de Moisés, y hechas aparte del evangelio de Cristo), originaron la doctrina de la salvación por la fe sola (para así, creían ellos, no estar apoyando la salvación por obras de la Iglesia apóstata).

Ahora, el bautismo es algo que se hace y por eso se clasifica como “una obra”. Si no somos salvos por obras, y el bautismo es una obra, entonces se concluye que el bautismo no puede tomar parte en la salvación del pecador. Los pasajes dados arriba son muy claros y a cualquiera parecen indicar alguna relación entre la salvación y el bautismo, pero (para los seguidores de esos reformadores) hay que buscar refutar lo obvio de esos pasajes y así hacerles conformar a su doctrina básica de oposición a la salvación por obras.

Su error consistía, y consiste hasta la fecha, en no ver que el bautismo, como el creer (en sentido de asenso mental), el arrepentimiento, y la confesión con la boca son cosas que el pecador tiene que hacer en obediencia al evangelio condicional de Dios, y que no son de las obras condenadas en las Escrituras. Los términos o condiciones del evangelio para que el pe-

ador se salve son obras de Dios (Jn. 6:28,29) y no han de confundirse con la obras que el hombre haga aparte del evangelio de Cristo. Una vez que la persona comprenda la diferencia entre las obras discutidas ya no tiene problema con ver la verdad del asunto. Esta comprensión quita la confusión.

El bautismo es una “obra” en que es algo que el hombre hace (obrar es hacer, Diccionario Larousse) pero es una obra de Dios por Dios quien lo manda, no el hombre, exactamente como el creer es una obra de Dios (Jn. 6:28,29), y no del hombre como si el hombre la originara. Los términos de obediencia al evangelio (creer, arrepentirse, confesar, bautizarse) son obras de Dios, y no obras de justicia que el hombre haya hecho aparte del evangelio.

2. Algunas preguntas que hacer al maestro bautista:

- a. Cuando él dice “obras”, ¿De cuáles obras habla usted?
- b. ¿Es hacer obrar?
- c. En Hechos, ¿hay preguntas de qué hacer hechas por personas deseosas de salvarse?
- d. Cuando uno hace lo que Dios le manda hacer, ¿está buscando salvarse por “obras de justicia”?
- e. Cristo dijo: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo”. ¿Cómo es que el creer es parte del evangelio pero el bautizarse no lo es?
- e. ¿Cómo puede ser el bautismo una parte de la Gran Comisión a toda criatura en pecado (Mar. 16:15,16; Mat. 28:18-20) pero no ser del evangelio?
- f. En cuanto al orden de frases, ¿dice Hech. 2:38 arrepentirse, bautizarse, perdón de los pecados, o arrepentirse, perdón de los pecados, bautizarse? ¿Cuál de los dos órdenes de palabras representa la doctrina bautista?
- e. ¿Hay perdón de pecados antes de que sean lavados?
- f. ¿Cuál viene primero, la fe o el arrepentimiento?
 - (1) Si el arrepentimiento, ¿por qué omite Pedro la fe en Hech. 2:38?
 - (2) Si el arrepentimiento, ¿fue hecha la pregunta del ver. 37 por gente que no creyeron haber crucificado a Jesucristo?
- g. ¿Ya creyeron (asenso mental) que en realidad habían crucificado al Hijo de Dios antes de ser mandados a arrepentirse (Hech. 2:37,38) o lo creyeron después de arrepentirse?
- h. ¿Se hace mención de creer en Hech. 2:38? ¿Se hace mención de confesar?
- i. ¿Se hace mención de arrepentirse en Jn. 6:47?
- j. ¿Hay texto en el Nuevo Testamento que hable de *la fe sola* (asenso mental) como asociada con lavamiento?
- k. ¿Qué dice el único pasaje bajo el Nuevo Testamento (Sant. 2:24), que comenzó el día de Pentecostés, que se expresa con la frase “solamente por la fe”?
- l. ¿Dónde en el Nuevo Testamento puede uno leer de “iglesias bautistas”?
- m. ¿Puede uno ser buen bautista si concuerda con el apóstol Pablo de que es posible caer de la gracia (Gál. 5:4)?
- n. ¿Dónde en las Escrituras puede uno leer que el bautismo es solamente un símbolo de algo ya recibido?
- o. ¿Dijo Jesús las palabras de Mar. 16:16 o éstas: “El que creyere será salvo y luego debe ser bautizado para simbolizar el perdón ya recibido por la fe sola”?
- p. ¿Dónde dicen las Escrituras que el creer es obedecer al evangelio pero que el bautizarse es obediencia pero no como parte del evangelio?
- q. Si el bautismo es necesario para la obediencia, pero no para salvarse, ¿no es innecesaria la obediencia para la salvación?
- r. Si es justo referirse a cristianos de hoy como “campbelistas”, ¿no es justo también referirnos a los bautistas como “Smithistas”?
- s. Se puede leer de cristianos en las páginas del Nuevo Testamento. ¿En cuál pasaje se puede leer de bautistas?
- t. Si hay “clases” de cristianos (como bautistas, presbiterianos, luteranos, etc.), ¿eso expresa que Cristo es uno o que está dividido (1 Cor. 1:13)?

u. ¿Tienen comunión los bautistas con los demás denominacionalistas, tomando la Cena del Señor con ellos?

v. ¿Oró Jesús (Jn. 17:21) que sus seguidores fuéramos uno, o que nos dividiéramos en denominaciones humanas?

w. Si el bautismo no es necesario para la salvación, pero sí para que uno sea bautista, ¿no se requiere más para ser bautista que para ser salvo?

x. Dice Hech. 22:16 “bautízate (texto gr., modo imperativo) y lava (texto gr., modo imperativo) tus pecados” o dice “bautízate (texto gr., modo imperativo) y así simbolizará (texto no griego, modo indicativo) el lavamiento ya experimentado por la fe sola?

y. ¿Dónde en los escritos de los antiguos de los primeros siglos se puede leer de la existencia de la Iglesia Bautista como organizada hoy en día? ¿Dónde y cuándo fue establecida la Iglesia Bautista?

z. ¿Dónde en las Escrituras del Nuevo Testamento se puede leer de uno en la congregación llamado “el Pastor”?